

Informe final

Prácticas de crianza y desarrollo infantil. Un estudio longitudinal sobre la bidireccionalidad de este vínculo.

Ivone Perazzo
Gonzalo Salas
Eliana Sena

1. Introducción

En los últimos años varios estudios han dado cuenta de la forma en que el desarrollo heterogéneo de las habilidades en la infancia afecta los desempeños en la vida adulta (Heckman et al., 2006; Heckman et al., 2013; Conti y Heckman, 2013). Asimismo, la evidencia ha demostrado que las brechas en estas habilidades se producen muy temprano en la vida (Cunha et al., 2010; Schady et al., 2015). Es así que la temprana infancia, definida como el periodo que va desde la gestación hasta los seis años, brinda oportunidades únicas para cambiar el curso del desarrollo de los niños más vulnerables (Young, 2003).

El desarrollo en la primera infancia se ve afectado por múltiples factores, uno de los que ejerce mayor efecto son los patrones de crianza y el ambiente familiar (Del Bono et al., 2016; Mustard, 2003; Todd y Wolpin, 2003; Becker, 1965). Si bien no existe un consenso sobre una manera única en que los padres deberían actuar para el logro de buenos resultados, distintos trabajos han mostrado que una crianza afectiva y estimulante impacta en el desarrollo cerebral del niño a través de un mayor desarrollo de las conexiones y patrones neuronales (Cunha et al., 2006; Heckman, 2008).

Pero la naturaleza de este vínculo aún no es clara ni homogénea. Diversos estudios señalan que el vínculo entre la calidad del tiempo invertido por las madres en sus hijos y los desempeños del niño cambian a lo largo de los años (Todd y Wolpin, 2003; Cunha y Heckman, 2008). Algunos trabajos encuentran mayor evidencia a favor de mecanismos de compensación entre ambos y otros de reforzamiento (Attanasio et al., 2015; Fiorini y Keane, 2014). Asimismo, se ha mostrado que el nivel educativo (Restrepo, 2012) y el tipo de gasto realizado en el hogar (Yi et al., 2016) podrían influir de forma marcada en la dirección que adopta el vínculo entre prácticas y desarrollo.

En este marco, el principal objetivo del trabajo es precisar la forma en que se relaciona el desarrollo infantil y las prácticas de crianza, teniendo en cuenta la posibilidad de que la relación sea bidireccional. Esta idea se asocia a la noción de auto-productividad propuesta por Heckman, en tanto las prácticas de crianza en los primeros años de vida alimentan las prácticas de crianza en años posteriores, mediadas por los logros en el desarrollo. Esto ha sido escasamente explorado en países con bajo desarrollo relativo. La Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil, y Salud (ENDIS) provee una fuente de información inmejorable para este abordaje, tanto por su carácter longitudinal como por el tipo de información que releva.

Al poner énfasis en la dinámica del vínculo entre prácticas de crianza y desarrollo infantil, el trabajo además de buscar contribuir en la literatura especializada en los temas de movilidad social, intenta que se dispongan de elementos que ayuden a repensar el diseño de las políticas orientadas a la primera infancia. Se busca determinar si existen heterogeneidades en los vínculos entre las prácticas de crianza y el desarrollo infantil asociados con variables clave, tales como el nivel socioeconómico del hogar, la asistencia a centros educativos, y el sexo del niño. Identificar estas heterogeneidades pueden ayudar a comprender la complementariedad de algunas políticas públicas. Por ejemplo, si la asistencia a centros educativos compensa o sustituye prácticas de crianza, o cuantificar como las variaciones en los ingresos en la parte baja de la distribución (asociado a programas de transferencias) pueden potenciar el vínculo entre las prácticas de crianza y el desarrollo infantil. El hecho de que este trabajo ponga especial énfasis en factores no

cognitivos, emocionales y mentales de las madres, también podría contribuir a evaluar la complementariedad de políticas tendientes a dar soporte emocional más permanente a las madres.

Los padres determinan cuanta estimulación reciben los niños y utilizan ciertas pautas de crianza con la intención de obtener un efecto determinado en el desarrollo de sus hijos, aunque en muchas ocasiones, estas teorías sobre la crianza se encuentren a un nivel implícito (Arranz Freijo, 2004). Según Berlinski et al. (2015) cuando los padres son más protectores y menos autoritarios, sus hijos alcanzan puntajes verbales y de inteligencia más altos. Los mismos autores señalan que la familia es el factor que más incide en el bienestar de los niños, al hablar y jugar con ellos, leerles o contarles historias. Estas actividades son sustanciales, según Cuervo (2010), ya que determinan la calidad de las interacciones y modela la experiencia de los niños, generando efectos profundos y duraderos en el desarrollo, en las oportunidades sociales y de aprendizaje. En el mismo sentido, Oates (2007) señala que la calidad de las interacciones con los adultos referentes afecta el comportamiento social temprano y la formación de relaciones de apego.

Por el contrario, en Cuervo (2010) se indica que profundas y prolongadas situaciones de negligencia durante la infancia, y experiencias no estimulantes y pobres del medio ambiente, pueden estar asociadas a menores habilidades verbales y matemáticas, problemas físicos y motores, problemas externalizados de comportamiento y más pobres habilidades sociales, e incluso a problemas psiquiátricos.

Los factores en la crianza recién reseñados, pueden identificarse con los tres estilos postulados en Baumrind (1968, 1971), dos de los cuales se tendrán en cuenta a la hora de realizar el análisis. Según este autor, existe un estilo habilitante que se caracteriza por un fuerte involucramiento afectivo con los hijos, control activo de sus actividades y receptividad a sus demandas, combinados con estrategias de disciplina no violenta. Otro estilo, el autoritario, se basa en la obediencia de los niños y el uso frecuente del castigo para regular la conducta de los niños. Finalmente, el estilo permisivo se caracteriza por padres que basan la crianza en la información pero que ponen escasos límites. Lamentablemente la información disponible no permite aproximar a este último estilo.

La literatura revisada también sugiere que la actitud de los padres hacia la crianza puede estar moldeada por el comportamiento de los niños. Por ejemplo, Campbell (1979) muestra que la conducta del niño se relaciona con la atención brindada por los padres, así aquellos niños con peor conducta reciben una crianza menos atenta a sus demandas. Esta idea es retomada en el modelo de Heckman y Mosso (2014) donde se postula una función de inversión que recoge las prácticas de crianza de los padres y que contiene como argumento las habilidades del niño. Aquí subyace la idea de autoproduktividad de las inversiones postulada en diversos trabajos por Heckman, la cual implica que cuanto mayores son las inversiones previas, mayor rendimiento generarán las siguientes.

Tal como se esperaba, en este trabajo se encuentra que el estilo autoritario se asocia a conductas del niño más dependientes y sumisas, con bajos niveles de autoestima y a mayores problemas externalizados. No obstante, los vínculos entre los desempeños del niño y creencias habilitantes son más débiles, aunque en el sentido esperado, reduciendo los problemas externalizados. Asimismo, los vínculos entre los estilos de crianza autoritario y habilitante se expresan con mayor intensidad a través de los componentes de comunicación y capacidad de resolución de problemas que muestra el niño. Se encuentra, por otro lado, que las variables del desarrollo infantil que aproximan a los aspectos socio-emocionales son las que explican las prácticas de crianza. En concreto, los problemas externalizados presentan un vínculo más fuerte con prácticas basadas en el castigo y con un estilo de crianza autoritario. Esto da cuenta de la bidireccionalidad de este vínculo, mostrando una relación de reforzamiento entre ambos.

Entre los efectos heterogéneos analizados el sexo del niño parece determinar especialmente la forma en que los hogares adaptan sus estrategias de cuidado cuando los niños presentan problemas de desarrollo, reaccionando de distinta forma en función de la combinación sexo/problema. La asistencia a centros educativos arroja también resultados de interés. El estilo autoritario de crianza incrementa los problemas internalizados y externalizados entre los niños que asisten a centros

educativos, lo cual es consistente con hallazgos previos de que los niños que asisten a centros de cuidados desde muy pequeños presentan mayores problemas socioemocionales y de hiperactividad complementando el tipo de crianza brindada en el hogar, al tiempo que el estilo habilitante reduce los problemas externalizados, pero solo entre los niños que no asisten a centros educativos. Asimismo, en el caso de las estimaciones del ASQ:3 se encuentra que la complementación de un elevado tiempo dedicado a la crianza con la asistencia a centros educativos eleva el puntaje se en todos los dominios del mismo.

Tal vez una de las principales ventajas de la fuente de datos utilizada es la posibilidad de poder considerar como median entre las variables analizadas los rasgos de personalidad y salud mental materna. En el caso de las prácticas de crianza el resultado más consistente indica que el estilo autoritario está influenciado por el grado de inestabilidad emocional de la madre. En el caso de las estimaciones de desarrollo infantil se encuentran mayores resultados, en particular en el caso del CBCL: el componente de inestabilidad emocional del BFI y el SRQ se relacionan de forma positiva con los problemas externalizados e internalizados del niño, al tiempo que incrementos en el SRQ generan mayores aumentos en los problemas internalizados que en los problemas externalizados. Otra variable relevante del BFI para explicar el CBCL es la extraversión, ya que hijos de adultos que puntúan más alto en este ítem presentan menores problemas.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En segunda sección se presenta la estrategia empírica, con la definición de las variables de interés y la metodología que se utilizará para el análisis de los datos. En la tercera sección se muestra las estadísticas descriptivas de las variables de desarrollo infantil y prácticas de crianza, a lo que se agregan algunas variables relevantes para entender este vínculo. Luego, en la cuarta sección, se incluyen los principales resultados derivados de las estimaciones. Se termina el informe con algunas conclusiones y desafíos para futuras investigaciones.

2. Estrategia empírica

Intentar capturar las interacciones en el tiempo entre las prácticas de crianza y los desempeños de los niños enfrenta en la práctica al menos dos dificultades. La primera es poder medir todos los insumos relevantes para el desarrollo del niño, en particular la calidad del ambiente familiar; la segunda es poder distinguir una simple correlación entre inputs y outputs de un efecto causal (Del Bono et al., 2016; Fiorini y Keane, 2014). La ENDIS permite afrontar la primera dificultad de manera satisfactoria al disponer de un conjunto muy rico de variables que capturan los estilos de crianza y prácticas en el hogar, así como una gran cantidad de otras dimensiones socioeconómicas, por ejemplo, de la salud mental de la madre. El segundo problema es más complejo. Se explota la naturaleza longitudinal de la ENDIS, y a partir de ello se busca asociar los desempeños de los niños y las prácticas de crianzas con las variables relevantes rezagadas. No obstante, esta estrategia no permite controlar el efecto de otras variables que hubiesen afectado previamente a nuestras variables de interés, y por ende haber afectado el comportamiento de los padres y el desarrollo del niño observado en la primera ronda de la ENDIS.

2.1 Fuentes de datos y principales variables

El desarrollo infantil es un proceso multidimensional por el cual atraviesa un individuo en el camino de convertirse en adulto, donde convergen aspectos genéticos, madurativos, emocionales, nutricionales, sanitarios, educativos, económicos, culturales y familiares. La riqueza de información de la ENDIS al presentar, por ejemplo, información retrospectiva sobre el clima de crianza vivido por la madre y circunstancias actuales de la misma, incluso asociadas a la salud mental, hace que el objetivo central de este trabajo pueda abordarse desde múltiples perspectivas y de forma novedosa. Esto permite hacer un aporte sustancial al conocimiento actual sobre el vínculo entre estas variables y para repensar el diseño de políticas orientadas a la primera infancia.

Para la medición del desarrollo infantil se utilizan las pruebas psicométricas presentes en las dos olas de la ENDIS, es decir, los distintos dominios del ASQ:3 (comunicación, resolución de

problemas, socio personal, motricidad fina y gruesa) y el CBCL. En el último caso además de identificar los problemas socio-emocionales totales, se consideran problemas externalizados, por ejemplo, la falta de atención y conducta agresiva, e internalizados, como ansiedad, repliegue o aislamiento.

Es reconocido en la literatura que para lograr un pleno desarrollo los niños deberían criarse en un entorno cálido y positivo (Caldwell, 1967), no obstante medir la calidez del ambiente o la calidad de las interacciones entre niños y padres (o cuidadores principales) no es tarea sencilla. La ENDIS constituye una fuente particularmente rica para explorar los vínculos entre cuidadores e hijos, en tanto se dispone de una serie de prácticas autoreportadas que apuntan a dimensionar la calidad del tiempo que los cuidadores pasan con sus hijos. A partir de las mismas se puede considerar por ejemplo si la madre les lee cuentos, si juega con él niño o si le canta. Otro conjunto de preguntas, basadas en afirmaciones sobre el “deber ser de la crianza” permiten aproximar a las creencias que los adultos identifican respecto al estilos de crianza impartido, habilitante o autoritario, y que fuese comentado en la anterior sección. En este caso se trabajó con índices agregados a partir del análisis de componentes principales conformando un único índice compuesto. En el Cuadro A.1 del Anexo se indican los factores utilizados para la construcción de cada uno de los índices.

Asimismo, en la segunda ola se cuenta con la Escala de Observación del Entorno y Ambiente Familiar (HOME). El HOME está diseñado para medir la calidad del medioambiente familiar en el hogar, desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa y ha sido utilizado en diversas investigaciones sobre los efectos de la calidad del tiempo que a madre dedica a sus hijos sobre el desempeño de los mismos (Rosales, 2014; Todd y Wolpin, 2007). En el caso de los niños de cero a tres años el instrumento se compone de 45 ítems divididos en 6 subescalas. No obstante, en la segunda ola de la ENDIS se aplicaron 11 ítems correspondientes a las subescalas de receptividad y aceptación. Los 6 primeros ítems corresponden a la subescala de receptividad (el cuidador responde verbalmente al niño, lo elogia, y es físicamente afectuoso), en la que valores más altos indican una relación más fría o menos sensible con los padres; mientras que los últimos 5 ítems corresponden a la subescala de aceptación que mide como los padres manejan la conducta del niño y en cuyo caso valores más altos indican presencia de padres punitivos o severos (el cuidador grita o golpea al niño durante la entrevista). Según Berlinski et al. (2015a) hay evidencia de una sólida correlación entre el HOME y el desarrollo de los niños en diversos entornos.

Cuando los niños son pequeños tienden a predominar interacciones con el núcleo familiar y la comunidad. Luego los centros de cuidado toman un rol relevante, que se acentúa en la edad escolar. Así, el último indicador refiere a los cuidados no maternos, en particular si el niño asiste a un centro de cuidados, si la madre es activa y cuántas horas dedica al mercado laboral y si recibe apoyos de otros miembros de la familia. Más allá de las restricciones de tiempo que impone a las madres su condición laboral, en particular existe un vínculo no resuelto teóricamente entre el costo de oportunidad de pasar tiempo con el niño, la educación de la madre y la calidad del cuidado que se tendrá en cuenta. En efecto, si bien en términos teóricos las madres más educadas tienen una mayor preferencia por la calidad de los hijos (del Bono et al., 2016), el costo de oportunidad del cuidado para estas madres es mayor (Becker, 1965) por lo cual no es claro el vínculo empírico entre estas variables y por ende sus efectos en el desarrollo del niño. En este trabajo también se tendrá en cuenta si la presencia de otros niños en el hogar impone restricciones de tiempo relativas que puedan afectar el comportamiento de los padres. Si bien la evidencia disponible parece indicar que los desempeños de los niños no dependen de shocks exógenos en el tamaño de la familia (Angrist et al., 2010), sí parecen existir efectos vinculados al orden de nacimiento (del Bono et al., 2016).

La crianza no es equivalente a la interacción familiar. En la configuración de ese espacio de interacción hay factores propios del niño, la salud mental de los padres, aspectos genéticos y culturales, que están estrechamente interrelacionados con el desarrollo socio-afectivo del niño (Arranz, 2004). La ENDIS permite explorar en profundidad tanto factores vinculados a dotaciones de nacimiento en los niños, tales como el peso al nacer, como algunos factores de riesgo asociados a comportamientos de los padres. En particular las habilidades no cognitivas de los padres juegan este rol, en tanto existe evidencia de su transmisión intergeneracional (Anger y Shnitzlein, 2017)

en parte asociado al papel de la crianza (Belsky, 1984). Otro de los factores que pueden mediar es la presencia de síntomas psiquiátricos, como la ansiedad o depresión. Para analizar estos factores se dispone del *Big Five Inventory* (BFI) y las preguntas del *Self-Reporting Questionnaire* (SRQ), ambos instrumentos se encuentran disponible exclusivamente en la segunda ola de la ENDIS.

El BFI es una aproximación ampliamente aceptada para conceptualizar la personalidad (Budria y Ferrer-i-Carbonell, 2012). El hecho de disponer de datos para una sola ola no sería una limitante importante en la medida que la literatura sobre el tema señala que los rasgos de la personalidad tienden a ser estables a partir de la adultez (Roberts y Del Vecchio, 2000; Costa y McCrae, 2002). El BFI deviene su nombre del hecho que permite analizar cinco rasgos de la personalidad: neurotismo, extraversión, apertura a la experiencia, conciencia racional, y en qué medida la persona es agradable. Las cuarenta y cuatro preguntas relevadas permiten construir un puntaje para cada uno de estos cinco rasgos a partir del promedio de las respuestas a cada ítem en cada dimensión o rasgo de personalidad, utilizando una escala del uno al cinco. En el Cuadro 1 se comentan las principales características de cada uno de estos componentes.

Cuadro 1. Descripción de los componentes del BFI

Rasgo	Definición del rasgo
I. Energía o Extraversión	Orientación de su interés y energías hacia el mundo externo de personas y cosas en lugar del mundo interno de emociones subjetivas; caracterizado por afecto positivo y sociabilidad.
II. Amabilidad	La tendencia a actuar en cooperación, altruismo.
III. Perseverancia o tesón	La tendencia a ser organizado, responsable y trabajador.
IV. Neurotismo o Estabilidad Emocional	Neurotismo es un nivel crónico de inestabilidad emocional y propensión a angustia psicológica. Estabilidad emocional es previsibilidad y consistencia en las reacciones emocionales, con ausencia de rápidos cambios de humor.
V. Apertura a las Experiencias (Intelecto)	La tendencia a ser abierto a nuevas experiencias estéticas, culturales, intelectuales

Fuente: Almlund et al. (2011)

La otra escala mencionada es el SRQ, un instrumento de *screening* de los más comunes desórdenes mentales diseñado por la Organización Mundial de la Salud (WHO, 1994). Si bien existen distintas versiones de esta escala en función del número de ítems utilizados, aquí consideraremos el SRQ-20 que contiene veinte ítems vinculados al neurotismo (depresión, ansiedad y desórdenes de somatización como dolor de cabeza).¹ A los ítems se da como respuesta sí o no y se puntúa con 1 cuando el síntoma está presente y con 0 cuando no, por lo que si se agregan el máximo puntaje posible es 20. En este trabajo se propone realizar la agregación mediante el análisis de componentes principales, tal cual se comenta en WHO (1994). Los factores usados para agregar estas variables se presentan en el Cuadro A.2 del Anexo. Cabe señalar que, si bien existe cierta superposición entre el rasgo de neurotismo captado por el BFI y la subescala del SRQ disponible en la ENDIS, la correlación entre ambos dista de ser total, ubicándose en torno a 50%.

Los antecedentes de castigo en la madre constituyen otro factor de riesgo (Cuervo, 2010). Sobre este punto Belsky (2005) indica que el historial de crianza afecta la formación del estilo propio, y si bien señala que la transmisión intergeneracional del maltrato no es inevitable, en general los estilos tienden a reproducirse a través de los padres. La ENDIS permite caracterizar las

¹ Otra versión con veinticinco ítems aborda síntomas psicóticos a partir de cuatro ítems y la presencia de convulsiones a partir de un ítem (WHO, 1994).

experiencias vividas en la infancia por el cuidador principal, al consultar, por ejemplo, si tuvo una infancia feliz o la frecuencia con que le pegaban.

2.2 Estimaciones

A continuación, se detalla, en primer lugar, las características de las especificaciones utilizadas para el desarrollo infantil, y luego se hace lo propio con las correspondientes a las prácticas de crianza. Todas las estimaciones son realizadas mediante MCO.

Determinantes del desarrollo infantil

Se estima el puntaje estandarizado de las distintas pruebas de desarrollo infantil, ya sea medido con el ASQ:3 o con el CBCL. Dados los objetivos de este trabajo se pone especial atención en el papel desempeñado por las prácticas de crianza. En concreto, las estimaciones que se estimarán son:

$$Y_{i,2}^j = \beta \cdot X_{i,1} + \sum_h \alpha^h \cdot ICPC_{i,1}^h + \epsilon_i \quad (1)$$

La variable $Y_{i,2}^j$ es cada una de las pruebas estandarizadas j presentes en la segunda ola. Las pruebas j refieren a los cinco componentes del ASQ:3 y a los problemas totales, internalizados y externalizados que mide el CBCL. Las covariables son todas de la primera ola e incluyen al $ICPC$ para los h estilos (habilitante, autoritario), y los controles mencionados como relevantes en el apartado anterior ($X_{i,1}$).

Posteriormente, se ampliará esta estimación incorporando variables de la segunda ola que resultan relevantes para el trabajo, como el BFI y el SRQ. A este subconjunto se lo denomina $X_{i,2}^2$, y al resto de las covariables $X_{i,1}^1$.

$$Y_{i,2}^j = \beta^1 \cdot X_{i,1}^1 + \beta^2 \cdot X_{i,2}^2 + \sum_h \alpha^h \cdot ICPC_{i,1}^h + \epsilon_i \quad (2)$$

Con el fin de identificar heterogeneidades en los desempeños se incluye un nuevo grupo de estimaciones. A la ecuación (1) se le agrega la interacción entre las prácticas de crianza de la primera ola y las variables que potencialmente pueden ser objeto de políticas públicas complementarias. En particular, se explorará lo que sucede con la asistencia a centros educativos, el ingreso del hogar, y el sexo del niño.

$$Y_{i,2}^j = \beta^1 \cdot X_{i,1}^1 + \sum_h \alpha^{h,1} \cdot ICPC_{i,1}^h + \sum_h \eta^{h,1} \cdot X_{i,1}^1 \cdot ICPC_{i,1}^h + \epsilon_i \quad (3)$$

Finalmente, se realizarán estimaciones para todo el país y solo para Montevideo. El objetivo en este último caso es, como se explicará a continuación, ganar en comparación con las estimaciones de las prácticas de crianza.

Determinantes de las prácticas de crianza

Estimaciones similares a las de desarrollo infantil se realizarán para las prácticas de crianza. Se considerará como variables dependientes el $ICPC$ en los h estilos, y el puntaje del $HOME$ en las w áreas (aceptación y receptividad). Como la información del desarrollo infantil en la primera ola se restringió al departamento de Montevideo, las estimaciones no pueden incorporar otras zonas del país. Las estimaciones base para las prácticas de crianza son:

$$ICPC_{i,2}^h = \gamma \cdot X_{i,1} + \delta \cdot Y_{i,1}^j + \epsilon_i \quad (4a)$$

$$HOME_{i,2}^w = \gamma \cdot X_{i,1} + \delta \cdot Y_{i,1}^j + \epsilon_i \quad (4b)$$

Las $X_{i,1}$ covariables son las mismas que en el apartado anterior, adicionalmente en este caso se incluye el puntaje estandarizado de las $Y_{i,1}^j$ variables de desarrollo infantil. Dada la gran cantidad de variables de desarrollo con que se cuenta en un grupo de estimaciones se incluyen los problemas externalizados e internalizados del CBCL, y en otro grupo los cinco componentes del ASQ:3.

Las restantes estimaciones siguen la misma lógica que en el apartado anterior, identificando las variables invariantes temporalmente, e incorporando interacciones entre las variables de desarrollo infantil y las variables que se asume pueden generar heterogeneidad en el vínculo entre prácticas de crianza y desarrollo infantil. En este caso se considerarán el ingreso del hogar y el sexo del niño.

$$ICPC_{i,2}^h = \gamma^1 \cdot X_{i,1}^1 + \gamma^2 \cdot X_{i,1}^2 + \delta \cdot Y_{i,1}^j + \epsilon_i \quad (5a)$$

$$HOME_{i,2}^w = \gamma^1 \cdot X_{i,1}^1 + \gamma^2 \cdot X_{i,1}^2 + \delta \cdot Y_{i,1}^j + \epsilon_i \quad (5b)$$

$$ICPC_{i,2}^h = \gamma^1 \cdot X_{i,1}^1 + \gamma^2 \cdot X_{i,1}^2 + \delta^1 \cdot Y_{i,1}^j + \delta^2 \cdot Y_{i,1}^j \cdot X_{i,1}^2 + \epsilon_i \quad (6a)$$

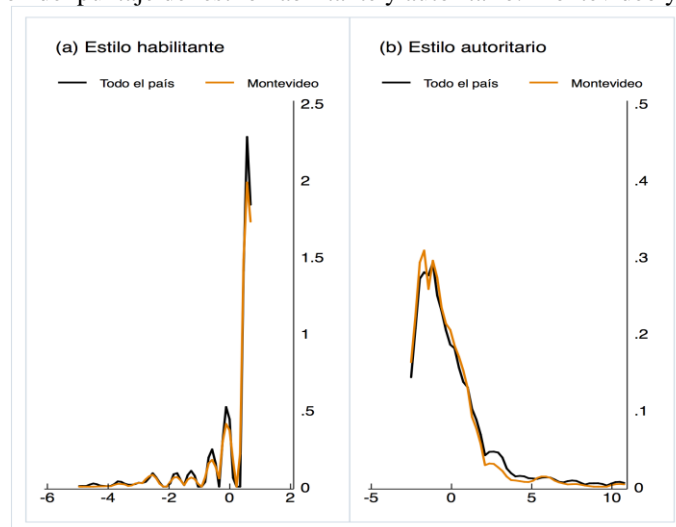
$$HOME_{i,2}^w = \gamma^1 \cdot X_{i,1}^1 + \gamma^2 \cdot X_{i,1}^2 + \delta^1 \cdot Y_{i,1}^j + \delta^2 \cdot Y_{i,1}^j \cdot X_{i,1}^2 + \epsilon_i \quad (6b)$$

3. Análisis descriptivo

a) Prácticas de crianza

Cómo fue mencionado antes, para la construcción de los indicadores de estilos de crianza se utilizó el análisis de componentes principales. La distribución de esos índices se presenta en la Gráfica 1, para Montevideo y el total del país. Se evidencia que en el estilo habilitante las respuestas se concentran en valores altos, es decir, en general los entrevistados creen que ese estilo refleja su comportamiento. Por el contrario, las respuestas del estilo autoritario se concentran en valores bajos, lo que implica que las creencias basadas en este estilo no son muy frecuentes. Cuando se compara Montevideo con todo el país no hay muchas diferencias, la más importante se observa en el estilo autoritario donde parece evidenciarse que las creencias asociadas a este estilo son menores en Montevideo.

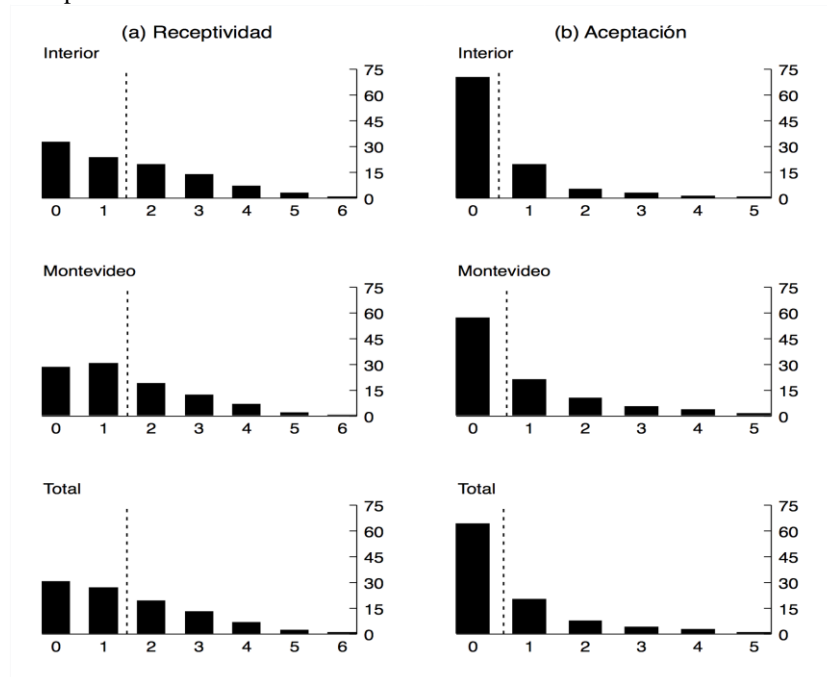
Gráfica 1. Distribución del puntaje del estilo habilitante y autoritario. Montevideo y total del país



Nota: elaborado en base a la segunda ola de la ENDIS

En el caso del HOME se utilizaron ítems que conforman dos sub-escalas, receptividad y aceptación. Tanto el puntaje global como estas sub-escalas se construyen a partir de la suma de ítems que observa el encuestador, siendo un mayor valor un peor ambiente para el niño. En promedio el HOME arroja un puntaje de 2,11, es decir que en promedio los niños afrontan dos prácticas de cuidado negativas de un máximo de once. En receptividad el promedio de respuestas se ubica en 1,48, mientras que en aceptación el promedio es de 0,6. En este último caso, se observan diferencias entre Montevideo y el interior del país, ya que las respuestas promedio entre los niños que residen en la capital del país es de 0,82 mientras en el interior alcanza a 0,47. El Gráfico 2 muestra como es la distribución de cada una de las sub-escalas. Se evidencia en aceptación una proporción elevada de cero ítems en las respuestas, casi dos terceras partes, lo que es consistente con la baja frecuencia que se observa en el indicador de estilo autoritario. La distribución en receptividad es más homogénea, mientras un tercio de los entrevistados puntúa cero, es decir sin prácticas negativas, un cuarto de los casos puntúa en una, y un quinto en dos prácticas negativas.

Gráfica 2. Distribución del puntaje de las sub-escalas receptividad y aceptación del HOME. Montevideo, interior, y total del país



Nota: elaborado en base a la segunda ola de la ENDIS

En el Cuadro 2 se presentan los valores promedio de los estilos de crianza y de las subescalas del HOME para un conjunto de variables, como la edad del niño, su sexo, y el nivel educativo de la madre. Los resultados del estilo de crianza del niño se presentan para las dos olas, en el caso del HOME solo se dispone de información para la última. En relación a la edad del niño se observa que cuando aumenta, el puntaje promedio del estilo autoritario también lo hace, no obstante, esto no se observa para la escala de aceptación en el HOME. También se observa con más frecuencia el estilo autoritario entre los varones, y que el mismo va disminuyendo conforme aumenta el nivel educativo de la madre. Con el estilo habilitante no se observan diferencias relevantes, salvo entre las madres más educadas (con más de 12 años de educación) respecto a los otros casos. Esta relación se da solo en la segunda ronda ya que en la primera no hay un claro ordenamiento.

Cuadro 2 – Puntaje promedio de HOME e índices de estilos de crianza según sexo, edad del niño y años de educación de la madre. 1era y 2da ola de la ENDIS

	HOME		Estilo de crianza	
	Receptividad	Aceptación	Autoritario	Habilitante
(a) Total				
1era ola	--	--	-0.143	0.010
2da ola	1.481	0.636	-0.107	-0.004
(b) Según meses				
1era ola (Montevideo)				
<=24	--	--	-0.227	0.048
>24	--	--	-0.048	-0.030
2da ola (total país)				
<=48	1.387	0.675	-0.252	-0.028
>48	1.566	0.600	0.024	0.016
(c) Según sexo				
1era ola				
Varón	--	--	-0.182	0.023
Mujer	--	--	-0.103	-0.001
2da ola				
Varón	1.799	0.459	-0.005	0.055
Mujer	1.484	0.640	-0.208	-0.064
(d) Según años de educación de la madre				
1era ola				
Hasta 6 años	--	--	1.416	0.042
Entre 7 y 9 años	--	--	0.045	-0.033
Entre 10 y 12 años	--	--	-0.642	0.083
Más de 12 años	--	--	-1.096	-0.024
2da ola				
Hasta 6 años	1.947	0.903	1.158	-0.062
Entre 7 y 9 años	1.609	0.679	0.085	-0.082
Entre 10 y 12 años	1.267	0.536	-0.417	-0.023
Más de 12 años	1.156	0.472	-1.070	0.152

Nota: elaborado en base a la primera y segunda ola de la ENDIS

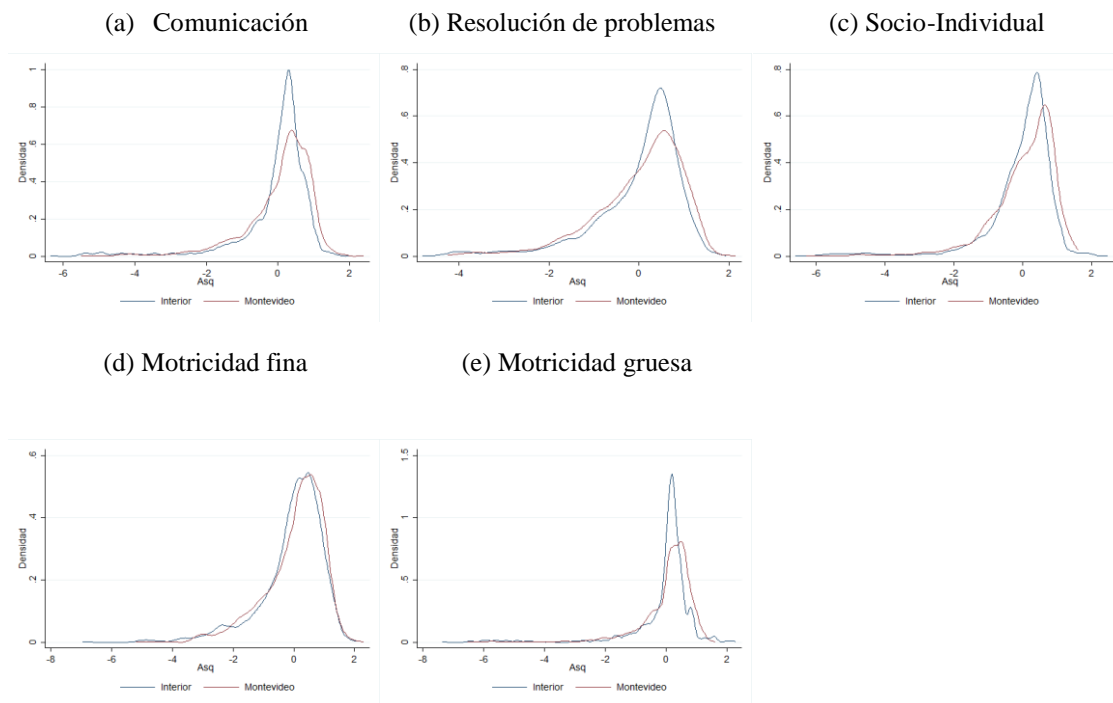
b) EL ASQ:3 y el CBCL

Se realizaron distintas pruebas para estandarizar el ASQ:3 y el CBCL, utilizando valores asociados a una población de referencia internacional en función de la edad del niño, y valores de referencia internos de la muestra. Para este último mecanismo se realizan regresiones no paramétricas considerando la edad del niño en un caso, mientras que en un segundo caso se tiene en cuenta la edad del niño y efecto específico asociado al encuestador que aplicó la prueba psicométrica. En base a estas estimaciones se calculan los estadísticos y se estandariza la prueba. Con el ASQ:3 se observó que, salvo en motricidad fina, la estandarización con valores de referencia externos y la de valores internos basados en la edad no mostraron grandes diferencias. No obstante, el criterio de estandarización sí muestra algunos cambios cuando se tiene en cuenta el efecto asociado al entrevistador. En estos casos la dispersión de los puntajes se incrementa, se hace evidente una menor varianza en el interior del país, al tiempo que permite tener algunos indicios de un desplazamiento a la derecha de los puntajes de los niños que residen en Montevideo (puntajes más altos). Con el CBCL también existen cambios cuando se considera el efecto del entrevistador. Así, diferencias que existían entre Montevideo y el interior del país cuando solo se consideraba la edad del niño, desaparecen cuando se estandariza considerando el efecto del entrevistador. Las distribuciones usando este último criterio se muestran en el Gráfico 3 para el ASQ:3 y en el Gráfico 4 para el CBCL.

Por tanto, no es inocuo realizar un ajuste considerando las diferencias generadas por los encuestadores. De considerarse este criterio se observan diferencias en las distribuciones respecto a las que solo consideran en la estandarización la edad del niño. Por este motivo en este trabajo

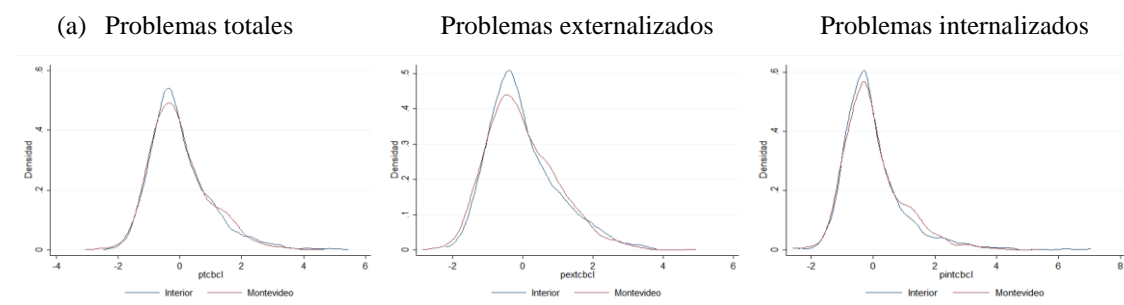
se utiliza la estandarización que tiene en cuenta el efecto del encuestador, ya que intenta corregir potenciales heterogeneidades no vinculadas a las pruebas psicométricas.

Gráfica 3. Distribución del ASQ:3 según región de residencia. Segunda ola de la ENDIS.



Nota: elaborado en base a la segunda ola de la ENDIS

Gráfica 4. Distribución del CBCL según región de residencia. Segunda ola de la ENDIS.



Nota: elaborado en base a la segunda ola de la ENDIS

En los Gráficos A.1 y A.2 del Anexo se muestran los cambios en las distribuciones de las pruebas entre olas. Como en la primera ola estas pruebas se realizaron exclusivamente en Montevideo la variación se presenta exclusivamente para esta región. En el caso del ASQ:3 se observa una menor dispersión de los puntajes en la segunda ola. Asimismo, en algunos casos, como comunicación y motricidad gruesa, parecen existir indicios de que el puntaje se desplazó a la izquierda en la segunda ola. En el caso del CBCL las diferencias entre olas no son perceptibles.

En el Cuadro 3 se presenta el puntaje promedio de las pruebas psicométricas según las mismas variables que se utilizaron para describir las prácticas de crianza. Por tanto, los puntajes se presentan para ambas olas, abiertos según tramo de edad y sexo del niño, y según años de educación de la madre. Los resultados deben leerse con precaución en tanto en la primera ola los

resultados abarcan Montevideo y en la segunda ola cubren todo el país. En todas las aperturas el puntaje promedio de los distintos dominios del ASQ:3 cae cuando se pasa desde la primera a la segunda ola en todos los casos, con la excepción de resolución de problemas donde no hay variaciones relevantes. Se observa también que en ambas olas el incremento de la edad de los niños se corresponde con una mejora en sus puntajes, salvo en resolución de problema y motricidad fina. Por otro lado, hay diferencias importantes en el puntaje promedio del tramo de edad más alto de la primera ola respecto al tramo de edad más bajo de la segunda ola, con la excepción de en motricidad fina. Estos tramos de edad son similares, por tanto, se deberá explorar si las diferencias obedecen a la región de residencia. En el cuadro también se observa que el puntaje es más elevado en el caso de las mujeres. Finalmente, el nivel educativo de la madre ordena el puntaje de los distintos dominios del ASQ:3, conforme aumentan los años de educación mejoran los desempeños. La única salvedad, en la segunda ola, se observa en comunicación, mientras que en la primera ola también hay variantes en motricidad gruesa y en el dominio sociopersonal.

Cuadro 3 – Puntaje promedio de ASQ:3 y CBCL según sexo, edad del niño y años de educación de la madre. 1era y 2da ola de la ENDIS

	ASQ:3					CBCL (problemas)		
	Motricidad gruesa	Comunicación	Socio personal	Resolución de problemas	Motricidad fina	Total	Internalizados	Externalizados
(a) Total								
1era ola (Montevideo)	0.068	0.054	0.049	-0.006	0.060	-0.031	0.010	-0.037
2da ola (total país)	-0.022	-0.021	-0.017	0.004	-0.019	0.008	-0.005	0.010
(b) Según meses								
1era ola (Montevideo)								
≤24	0.013	0.018	0.014	0.011	0.028	-0.017	0.005	-0.027
>24	0.286	0.164	0.115	-0.198	-0.061	-0.038	0.013	-0.041
2da ola (total país)								
≤48	-0.126	-0.121	-0.114	-0.010	-0.071	0.018	-0.015	0.020
>48	0.375	0.163	0.082	-0.266	-1.118	0.001	0.003	0.004
(c) Según sexo								
1era ola (Montevideo)								
Varón	0.185	0.042	-0.007	-0.063	-0.004	0.003	0.035	-0.002
Mujer	0.096	0.208	0.221	0.087	0.153	-0.058	-0.008	-0.063
2da ola (total país)								
Varón	-0.064	-0.128	-0.133	-0.108	-0.150	0.078	0.037	0.096
Mujer	-0.037	0.030	0.049	0.103	0.098	-0.064	-0.048	-0.080
(d) Según años de educación de la madre								
1era ola (Montevideo)								
Hasta 6 años	0.074	-0.247	0.050	-0.262	-0.197	0.268	0.312	0.224
Entre 7 y 9 años	0.156	-0.127	0.090	-0.009	-0.001	0.111	0.073	0.149
Entre 10 y 12 años	0.179	-0.008	0.136	0.054	0.145	0.019	0.077	-0.005
Más de 12 años	0.118	0.153	0.075	0.181	0.248	-0.393	-0.293	-0.393
2da ola (total país)								
Hasta 6 años	-0.011	0.050	-0.152	-0.376	-0.300	0.363	0.366	0.275
Entre 7 y 9 años	-0.160	0.190	-0.112	-0.150	-0.115	0.199	0.159	0.193
Entre 10 y 12 años	-0.014	0.136	-0.015	0.120	0.012	-0.026	-0.045	-0.011
Más de 12 años	0.036	0.075	0.049	0.340	0.224	-0.430	-0.446	-0.378

Nota: elaborado en base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Al considerar el CBCL se observan pequeñas variaciones entre olas, las más relevantes se dan cuando los problemas que se consideran son los externalizados. En este caso los problemas se incrementan, ya que el puntaje pasa de -0,037 a 0,010. Los problemas internalizados son, en promedio, más altos en los niños más grandes, aunque las diferencias son pequeñas. En cambio, cuando se consideran los problemas externalizados, el puntaje es más elevado entre los niños más pequeños. Asimismo, en ambas olas, se observa que los varones presentan mayores problemas externalizados e internalizados, y entre olas la variación más importante se da entre los varones,

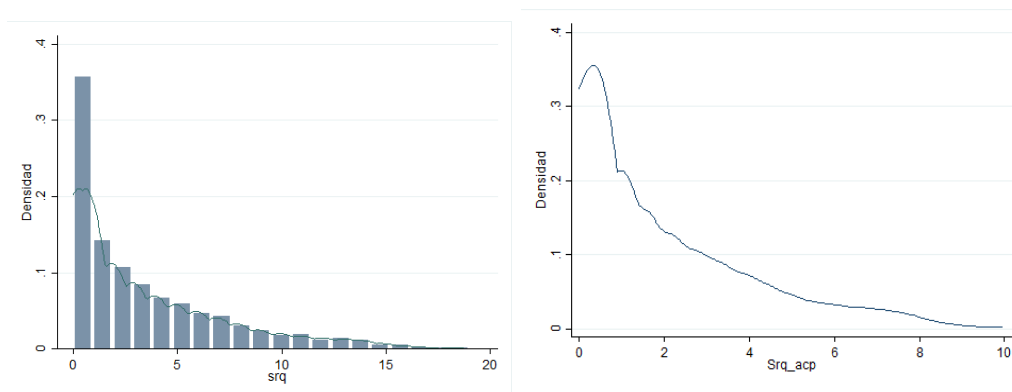
que muestran un incremento significativo de los problemas externalizados. Por último, para los dos tipos de problemas, y en ambas olas, se observa una caída conforme aumentan los años de educación de la madre.

c) Otros potenciales canales explicativos

Como fue mencionado antes, la segunda ola de ENDIS provee dos pruebas que permiten aproximarse tanto a rasgos de personalidad como al estado de ánimo de la madre. Poder disponer de estos instrumentos es de suma utilidad en la medida que permite relajar el supuesto de que las personas, en este caso las madres, actúan de forma idéntica independientemente de su estado de ánimo o personalidad. Asimismo, la habilidad de criar no es intuitiva, está influenciada, entre otros, por la historia personal de los criadores. En efecto, la evidencia, aunque escasa, indica que las relaciones entre padres e hijos continúan teniendo influencia en la vida adulta en diversos resultados de la vida social y en el comportamiento de los individuos. En particular importan las relaciones caracterizadas por el cariño y apoyo en contraposición a las basadas en conflictos y hostilidad (O'Connor y Scott, 2007). La ENDIS permite identificar si el cuidador ha recibido con frecuencias castigos en su infancia, el haber tenido una infancia feliz o la presencia de conflictos en el hogar, repercuten en el desarrollo posterior de sus hijos.

La Gráfica 5 presenta la distribución de los problemas asociados al SRQ, en el panel (a) agregando el puntaje de forma simple según el número de problemas, en tanto el panel (b) utiliza componentes principales para ponderar los distintos problemas a la hora de realizar la agregación. Casi un 40% de las entrevistadas no presentan ningún problema, y un solo problema se observa en menos del 15% de los casos. Distintos trabajos han puesto en cuestión que agregar cada uno de estos ítems con el mismo peso puede ser problemático, en tanto los aspectos que recoge el instrumento son heterogéneos, algunos más importante que otros. Por este motivo en el trabajo se utilizará como ponderador para la agregación los factores derivados del análisis de componentes principales.

Gráfica 5 – Distribución del puntaje del SRQ. Agregación simple de puntaje y mediante componentes principales



En el Cuadro 4 se presentan las correlaciones entre las variables mencionadas (o sus dimensiones) y las subescalas del ASQ:3 y el CBCL, así como los estilos de crianza y las escalas del HOME. En general el signo de las correlaciones es el esperado. Por ejemplo, la depresión materna medida por el SRQ muestra una relación negativa con el puntaje del ASQ:3 y positiva con los problemas medidos por el CBCL. De hecho, las correlaciones mostradas con el CBCL se corresponden con los valores más elevadas entre las distintas alternativas presentadas en el cuadro. Adicionalmente, el SRQ muestra una alta correlación con el estilo de crianza autoritario y con la escala de aceptación del HOME. También se correlacionan en la dirección esperada, igual que el SRQ, haber recibido castigo en la infancia. No obstante, las magnitudes de tales correlaciones son más

bajas. Estos resultados dan un primer indicio de que tanto las vivencias en la infancia y la situación mental actual de los cuidadores pueden afectar el comportamiento asociado a la crianza y el desarrollo de los niños.

Para determinar el papel de la personalidad de los cuidadores en diversos aspectos de la crianza de sus hijos, se han realizado variados estudios empíricos (Bradley et al., 1997; Metsapelto y Pulkkinen, 2002; Belsky et al., 2009) utilizando como herramienta el BFI. El resultado más usual es que mayor responsabilidad, amabilidad, extroversión y apertura a la experiencia están relacionadas con prácticas deseables en la crianza de los hijos, mientras que el neuroticismo va en dirección contraria al resto de las dimensiones. No obstante, los resultados en relación con las dimensiones del BFI no siempre van en el sentido esperado. En el caso del ASQ:3 la magnitud de la correlación es extremadamente baja en casi todos los dominios. En el CBCL llama la atención la correlación positiva, y con valores elevados, de los problemas del niño con las dimensiones apertura y en menor medida con perseverancia. El estilo de crianza, por contrario, se relaciona de la forma esperada con el BFI. Estos primeros resultados hacen necesario profundizar en el análisis multivariado, cuestión que se realizará en la siguiente sección.

Cuadro 4 – Correlación entre el puntaje del desarrollo infantil y de las prácticas de crianza con potenciales canales explicativos

		Big Five Inventory					SRQ	Castigo
		Extroversión	Amabilidad	Perseverancia	Neuroticismo	Apertura		
ASQ:3	Motricidad gruesa	-0.010	0.021	0.010	0.024	-0.013	-0.009	-0.057
	Comunicación	-0.017	0.034	-0.015	-0.012	-0.016	-0.090	-0.054
	Socio personal	0.006	0.042	-0.027	0.001	-0.010	-0.060	-0.040
	Res. de problemas	-0.035	0.049	-0.049	0.021	-0.018	-0.144	-0.064
	Motricidad fina	-0.011	0.007	-0.019	0.028	-0.056	-0.056	-0.105
CBCL (problemas)	Totales	0.001	-0.057	0.096	0.072	0.204	0.352	0.087
	Internalizados	0.017	-0.075	0.099	0.056	0.185	0.328	0.076
	Externalizados	0.004	-0.032	0.076	0.068	0.188	0.296	0.069
Home	Receptividad	-0.118	-0.095	-0.092	0.070	-0.175	0.086	0.033
	Aceptación	0.038	-0.033	-0.120	0.091	-0.069	0.192	0.037
Estilos de crianza	Autoritario	-0.048	-0.060	-0.111	0.166	-0.200	0.199	0.062
	Habilitante	0.028	0.024	-0.011	0.005	0.030	0.018	-0.005

Fuente: elaborado a partir de la segunda ola de la ENDIS

4. Principales resultados

En esta sección se presentan los principales resultados del informe. En primer lugar, se discute el vínculo entre prácticas de crianza y desarrollo infantil, recogiendo la bidireccionalidad de esta relación. Se incluye un apartado destinado a estudiar la existencia de vínculos heterogéneos entre ambos desempeños. Luego, se aprovechan las estimaciones realizadas para comentar como operan otros determinantes de ambos desempeños. Así, primero se analiza la importancia de aspectos socioeconómicos que tienen como característica común haber sido observados en la primera ola, y en segundo lugar se recoge el vínculo de las prácticas y el desarrollo con dos variables que pueden estar recogiendo rasgos de personalidad de los entrevistados, el BFI y el SRQ.

4.1. La bidireccionalidad del vínculo entre prácticas de crianza y desarrollo infantil

Para analizar el vínculo entre desarrollo infantil y prácticas de crianza se aprovecha la naturaleza longitudinal de la fuente de información, y se incluye una de estas variables rezagada con el objetivo de explicar el desempeño contemporáneo de la otra. Esto ayuda a limpiar la estimación de algunos problemas de endogeneidad que se podrían observar si la variable dependiente e independiente se recogen en el mismo momento del tiempo. El primer conjunto de estimaciones

que se presentan a continuación solo incorpora como variable independiente aquella que es la más relevante para el objetivo de este informe, en el caso de las estimaciones de prácticas de crianza las variables rezagadas de desarrollo, y viceversa. A continuación, la segunda columna de los cuadros donde se presentan las estimaciones, mostrará cómo se modifica el coeficiente relevante cuando se incluyen otras covariables relevantes y que también fueron recogidas en la primera ola. Finalmente, un último grupo de estimaciones incluyen al BFI y al SRQ.

(a) *Prácticas de crianza*

En primer lugar, se indaga sobre el vínculo entre el desarrollo infantil previo y las prácticas de crianza de los adultos. Estas estimaciones se realizan exclusivamente para niños residentes en Montevideo, en tanto las pruebas de desarrollo infantil en la primera ola solo se aplicaron allí. Para ello se analiza, a partir del Cuadro 5, en qué medida las creencias sobre poseer un estilo de crianza autoritario se ven afectadas por el comportamiento del niño en variables que aproximan a los aspectos socio-emocionales. La existencia de este vínculo constituía una de las principales hipótesis de este trabajo. Como se esperaba, los problemas externalizados en los niños presentan un vínculo positivo con un estilo de crianza autoritario. Así, el estilo autoritario se incrementaría entre 0,30 y 0,37 d.s. por cada incremento en un punto de la subescala de problemas externalizados del niño. El vínculo con la subescala internalizada también es positivo, pero no significativo. Cuando se consideran ambos problemas conjuntamente (problemas totales), el efecto es levemente superior. En definitiva, se constata una fuerte asociación del estilo autoritario de los padres con los problemas externalizados de los niños observados uno o dos años antes.

Cuadro 5. Vínculo entre el desarrollo infantil y el estilo autoritario. Montevideo

CBCL - Problemas totales (t-1)	0.429*** [0.088]	0.327*** [0.094]	0.338*** [0.088]	0.327*** [0.088]
Observaciones	599	598	576	576
CBCL - Problemas externalizados (t-1)	0.373*** [0.110]	0.318*** [0.113]	0.303*** [0.104]	0.305*** [0.104]
CBCL - Problemas internalizados (t-1)	0.125 [0.103]	0.063 [0.107]	0.075 [0.105]	0.072 [0.106]
Observaciones	599	598	576	576
ASQ-3 - Comunicación (t-1)	-0.106 [0.099]	-0.073 [0.100]	-0.046 [0.105]	-0.048 [0.105]
ASQ-3 - Resolución de problemas (t-1)	-0.066 [0.092]	-0.060 [0.086]	0.020 [0.091]	0.023 [0.092]
ASQ-3 - Sociopersonal (t-1)	0.036 [0.081]	0.033 [0.076]	0.024 [0.079]	0.019 [0.079]
ASQ-3 - Motricidad gruesa (t-1)	-0.046 [0.096]	-0.072 [0.093]	-0.116 [0.098]	-0.110 [0.097]
ASQ-3 - Motricidad fina (t-1)	-0.004 [0.087]	0.005 [0.085]	0.096 [0.089]	0.093 [0.089]
Observaciones	749	747	719	719
BFI y SRQ en t	No	Si	Si	Si
Otras variables independientes	No	No	Si	Si
Ocupada en t	No	No	Si	No
Horas trabajadas en t	No	No	No	Si

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

En segundo lugar, se analizan los vínculos entre este estilo y los cinco dominios donde se evalúa el desarrollo infantil con el ASQ:3. En ninguno de estos dominios se identifican efectos significativos. Se realizan pruebas, que no se reportan en el informe por razones de espacio, donde se incluyen conjuntamente los dominios del ASQ:3 y los problemas del CBCL. En dicho caso el dominio comunicación resulta significativo, aunque solo al 10%, tal que un incremento de un

punto en este dominio reduce entre 0,25 y 0,27 d.s el estilo autoritario. Este es el único indicador que presenta cambios en la estimación conjunta.

Se realizan similares estimaciones para el estilo habilitante, no encontrándose en ningún caso efectos de los indicadores de desarrollo del niño (Cuadro 6). Estos resultados son robustos a diversas especificaciones, incluida la que considera conjuntamente todos los indicadores de desarrollo infantil, que nuevamente por motivos de espacio no se reportan en este informe.

Cuadro 6. Vínculo entre el desarrollo infantil y el estilo habilitante. Montevideo

CBCL - Problemas totales (t-1)	-0.042 [0.038]	-0.037 [0.041]	0.010 [0.044]	0.008 [0.043]
Observaciones	605	604	581	581
CBCL - Problemas externalizados (t-1)	0.012 [0.044]	0.011 [0.046]	0.051 [0.046]	0.051 [0.045]
CBCL - Problemas internalizados (t-1)	-0.052 [0.051]	-0.044 [0.052]	-0.043 [0.051]	-0.043 [0.052]
Observaciones	605	604	581	581
ASQ-3 - Comunicación (t-1)	0.059 [0.102]	0.063 [0.094]	0.043 [0.094]	0.044 [0.094]
ASQ-3 - Resolución de problemas (t-1)	-0.023 [0.052]	-0.025 [0.049]	-0.014 [0.053]	-0.014 [0.053]
ASQ-3 - Sociopersonal (t-1)	-0.084 [0.056]	-0.079 [0.056]	-0.071 [0.056]	-0.071 [0.056]
ASQ-3 - Motricidad gruesa (t-1)	-0.009 [0.071]	0.016 [0.062]	0.010 [0.062]	0.008 [0.064]
ASQ-3 - Motricidad fina (t-1)	0.095 [0.091]	0.061 [0.070]	0.055 [0.072]	0.056 [0.071]
Observaciones	756	754	725	725
BFI y SRQ en t	No	Si	Si	Si
Otras variables independientes	No	No	Si	Si
Ocupada en t	No	No	Si	No
Horas trabajadas en t	No	No	No	Si

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

En el caso del componente aceptación del HOME, que mide una mayor presencia de hostilidad y castigo en el hogar, consistentemente con los resultados obtenidos con el estilo autoritario, se encuentra una asociación positiva con los problemas externalizados de los niños. Un incremento de los problemas externalizados del niño redundaría en un puntaje mayor de este componente del HOME. Recordemos que el puntaje del HOME no está estandarizado, por ende, el resultado se debe leer de la siguiente manera: un incremento de un punto en el CBCL redundaría en aumentos de entre 0,10 y 0,18 en el HOME. Considerando que el puntaje promedio de este componente del HOME es 0,8, el incremento generado es de aproximadamente el 20% de la media. Asimismo, mayores puntajes en los componentes de comunicación, sociopersonal y motricidad fina del ASQ:3 se asocian a la presencia de ambientes menos hostiles y punitivos. El cambio asociado a incrementos en el dominio motricidad fina es similar al comentado antes para los problemas externalizados, en tanto las variaciones de los otros dos dominios generan cambios algo menores. El único indicador que no presenta una interpretación inmediata es el dominio resolución de problemas, dado que se encuentra que mayores puntajes en esta subescala determinan un ambiente familiar de menor aceptación. Cuando se realiza la regresión del componente de aceptación del HOME utilizando como único regresor el componente de resolución de problemas, la asociación es la esperada, es decir, negativa aunque no significativa. No obstante, cuando se controla por otros componentes del ASQ:3 el signo se invierte tornándose significativo cuando se utilizan todos los componentes a la vez. Por tanto, este resultado requerirá un análisis más profundo, ya que probablemente el resultado sea consecuencia de la correlación existente entre los distintos dominios del ASQ:3.

Cuadro 7. Vínculo entre el desarrollo infantil y componente de aceptación del HOME. Montevideo

CBCL - Problemas totales (t-1)	0.178*** [0.064]	0.146** [0.063]	0.102* [0.056]	0.100* [0.056]
Observaciones	615	614	584	584
CBCL - Problemas externalizados (t-1)	0.168*** [0.063]	0.142** [0.060]	0.117** [0.056]	0.120** [0.056]
CBCL - Problemas internalizados (t-1)	0.020 [0.078]	0.008 [0.073]	-0.013 [0.065]	-0.018 [0.064]
Observaciones	615	614	584	584
ASQ-3 - Comunicación (t-1)	-0.126** [0.056]	-0.116** [0.053]	-0.111* [0.057]	-0.107* [0.057]
ASQ-3 - Resolución de problemas (t-1)	0.141** [0.060]	0.146** [0.059]	0.111** [0.056]	0.119** [0.056]
ASQ-3 - Sociopersonal (t-1)	-0.124** [0.055]	-0.113** [0.055]	-0.085 [0.055]	-0.092* [0.054]
ASQ-3 - Motricidad gruesa (t-1)	0.037 [0.077]	-0.003 [0.071]	0.018 [0.055]	0.015 [0.054]
ASQ-3 - Motricidad fina (t-1)	-0.183*** [0.063]	-0.150** [0.062]	-0.123** [0.062]	-0.121** [0.061]
Observaciones	769	767	728	728
BFI y SRQ en t	No	Si	Si	Si
Otras variables independientes	No	No	Si	Si
Ocupada en t	No	No	Si	No
Horas trabajadas en t	No	No	No	Si

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

El vínculo entre un ambiente menos cálido y receptivo y el desarrollo infantil es mucho más débil que en el caso anterior. Los resultados más robustos se asocian a los dominios comunicación y socio-personal. En estos casos el incremento de estos puntajes contribuiría a la generación de ambientes más cálidos y afectivos. Cabe consignar que la magnitud de esta asociación es similar a la observada en el otro componente del HOME, pero el puntaje promedio de este componente es más elevado (1,5), por lo que la magnitud del efecto respecto a la media es bastante más reducida en receptividad que en aceptación.

Cuadro 8. Vínculo entre el desarrollo infantil y componente de receptividad del HOME. Montevideo

CBCL - Problemas totales (t-1)	0.157* [0.082]	0.125 [0.077]	0.120* [0.068]	0.111 [0.068]
Observaciones	615	614	584	584
CBCL - Problemas externalizados (t-1)	0.108 [0.110]	0.087 [0.096]	0.048 [0.084]	0.046 [0.084]
CBCL - Problemas internalizados (t-1)	0.093 [0.106]	0.073 [0.098]	0.107 [0.086]	0.100 [0.086]
Observaciones	615	614	584	584
ASQ-3 - Comunicación (t-1)	-0.091 [0.066]	-0.123* [0.064]	-0.145** [0.061]	-0.143** [0.061]
ASQ-3 - Resolución de problemas (t-1)	0.016 [0.076]	0.022 [0.075]	0.022 [0.074]	0.030 [0.073]
ASQ-3 - Socio individual (t-1)	-0.118* [0.065]	-0.119* [0.066]	-0.117* [0.066]	-0.126* [0.066]
ASQ-3 - Motricidad gruesa (t-1)	0.087 [0.078]	0.062 [0.075]	0.062 [0.069]	0.065 [0.069]
ASQ-3 - Motricidad fina (t-1)	-0.166** [0.081]	-0.117 [0.071]	-0.049 [0.066]	-0.050 [0.066]
Observaciones	769	767	728	728
BFI y SRQ en t	No	Si	Si	Si
Otras variables independientes	No	No	Si	Si
Ocupada en t	No	No	Si	No
Horas trabajadas en t	No	No	No	Si

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

(b) *Desarrollo infantil*

En este apartado analizamos como afectan las prácticas de crianza previas al desarrollo infantil. No se incluyen estimaciones usando el HOME en tanto dicha escala no fue relevada en la primera ola. Por otro lado, se utiliza un indicador asociado al tiempo dedicado a la crianza, el que fue recogido en la primera ola y no en la segunda. Las estimaciones se realizan para todo el país (las tres primeras columnas de los siguientes cuadros), pero también solo para Montevideo (últimas tres columnas) con el objetivo de ganar comparación con el apartado previo.

En el Cuadro 9 se presentan estimaciones para el CBCL. Se encuentra una importante relación entre las creencias sobre el estilo autoritario y los mayores problemas que identifica esta prueba. Esto se observa para los problemas totales, externalizados, e internalizados. El vínculo es más fuerte en Montevideo, considerando las dos últimas especificaciones un aumento de un punto en las creencias del estilo autoritario implican un incremento de entre 0,04 y 0,05 desvíos estándar en los distintos problemas, en tanto al considerar todo el país el mismo incremento del estilo autoritario implica un aumento algo menor de entre 0,02 y 0,03 desvíos. El estilo habilitante solo se relaciona con los problemas externalizados. Dicho vínculo es leve y de similar magnitud en las estimaciones para Montevideo y en las realizadas para todo el país. Finalmente, la variable que identifica el tiempo dedicado a la crianza no muestra asociaciones robustas, en tanto el efecto desaparece conforme se agregan controles en las distintas especificaciones.

Cuadro 9. Vínculo entre el CBCL y los estilos de crianza de los adultos

	Todo el País			Montevideo		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
(a) Problemas totales						
Estilo autoritario (t-1)	0.080*** [0.014]	0.038*** [0.015]	0.027** [0.014]	0.106*** [0.022]	0.052** [0.025]	0.046* [0.024]
Estilo habilitante (t-1)	-0.037 [0.027]	-0.021 [0.022]	-0.014 [0.020]	-0.010 [0.032]	-0.029 [0.028]	-0.019 [0.026]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	-0.144** [0.066]	-0.027 [0.062]	0.007 [0.065]	-0.217* [0.119]	-0.040 [0.107]	-0.045 [0.108]
Observaciones	2,182	2,153	2,147	791	776	776
R2	0.044	0.098	0.198	0.052	0.156	0.247
(b) Problemas externalizados						
Estilo autoritario (t-1)	0.058*** [0.012]	0.027** [0.013]	0.018 [0.012]	0.085*** [0.021]	0.047* [0.024]	0.042* [0.024]
Estilo habilitante (t-1)	-0.057** [0.027]	-0.048* [0.026]	-0.041* [0.024]	-0.049 [0.039]	-0.064* [0.036]	-0.055* [0.033]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	-0.212*** [0.063]	-0.105* [0.063]	-0.071 [0.065]	-0.248** [0.115]	-0.080 [0.113]	-0.076 [0.115]
Observaciones	2,182	2,153	2,147	791	776	776
R2	0.038	0.082	0.157	0.044	0.120	0.196
(c) Problemas internalizados						
Estilo autoritario (t-1)	0.088*** [0.016]	0.042** [0.017]	0.032** [0.016]	0.114*** [0.026]	0.051* [0.030]	0.045 [0.029]
Estilo habilitante (t-1)	-0.015 [0.027]	0.005 [0.019]	0.012 [0.017]	0.028 [0.024]	0.008 [0.022]	0.018 [0.021]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	-0.032 [0.071]	0.066 [0.065]	0.096 [0.066]	-0.132 [0.128]	0.036 [0.111]	0.034 [0.108]
Observaciones	2,182	2,153	2,147	791	776	776
R2	0.04	0.090	0.173	0.047	0.153	0.232
Variables independientes:						
Rezagada	No	Si	Si	No	Si	Si
Contemporáneas	No	No	Si	No	No	Si

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Adicionalmente, se presenta la relación de las prácticas de crianza con los cinco dominios del ASQ:3, donde son menos evidentes las asociaciones, en particular en Montevideo. En las estimaciones para todo el país el estilo autoritario muestra una asociación negativa con los

componentes resolución de problemas y motricidad fina, no obstante, esta asociación no es robusta a todas las especificaciones. Cuando se incorporan las variables de la segunda ola se diluye el efecto, en concreto con dos dimensiones del BFI: apertura a otras experiencias y neuroticismo. La primera se relaciona con el estilo autoritario de forma negativa y la segunda lo hace de forma positiva. Al presentar el BFI un alto grado de correlación con el estilo en cuestión, y ser una de las pocas variables contemporáneas al desempeño, su introducción debilita la asociación con la resolución de problemas y la motricidad fina.

Cuadro 10. Vínculo entre el ASQ:3 y los estilos de crianza de los adultos

	Todo el País			Montevideo		
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
(a) Comunicación						
Estilo autoritario (t-1)	-0.042*** [0.016]	-0.022 [0.016]	-0.018 [0.016]	-0.016 [0.029]	-0.000 [0.032]	0.002 [0.033]
Estilo habilitante (t-1)	0.068* [0.036]	0.052 [0.033]	0.048 [0.032]	0.071 [0.054]	0.070 [0.049]	0.061 [0.048]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	0.210*** [0.076]	0.147* [0.078]	0.134* [0.081]	0.109 [0.093]	-0.006 [0.109]	-0.018 [0.105]
Observaciones	2,232	2,201	2,191	791	776	776
R2	0.025	0.032	0.037	0.012	0.042	0.073
(b) Motricidad gruesa						
Estilo autoritario (t-1)	-0.007 [0.014]	-0.003 [0.015]	-0.001 [0.016]	0.011 [0.027]	-0.007 [0.030]	0.013 [0.032]
Estilo habilitante (t-1)	0.021 [0.038]	0.021 [0.037]	0.012 [0.036]	0.047 [0.064]	0.042 [0.058]	0.035 [0.056]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	0.193** [0.094]	0.142 [0.092]	0.130 [0.097]	0.039 [0.100]	-0.072 [0.112]	-0.086 [0.111]
Observaciones	2,232	2,201	2,191	791	776	776
R2	0.008	0.019	0.026	0.003	0.037	0.061
(c) Motricidad fina						
Estilo autoritario (t-1)	-0.050*** [0.014]	-0.024* [0.013]	-0.019 [0.013]	-0.028 [0.027]	-0.005 [0.032]	0.001 [0.032]
Estilo habilitante (t-1)	0.051* [0.031]	0.030 [0.026]	0.027 [0.026]	0.004 [0.038]	0.012 [0.037]	0.010 [0.036]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	0.164** [0.071]	0.098 [0.072]	0.068 [0.076]	0.045 [0.097]	-0.104 [0.105]	-0.115 [0.105]
Observaciones	2,232	2,201	2,191	791	776	776
R2	0.024	0.051	0.062	0.003	0.069	0.086
(d) Resolución de problemas						
Estilo autoritario (t-1)	-0.055*** [0.013]	-0.025* [0.014]	-0.020 [0.014]	-0.059** [0.026]	-0.005 [0.030]	0.000 [0.031]
Estilo habilitante (t-1)	0.043 [0.031]	0.042 [0.031]	0.036 [0.031]	0.061 [0.050]	0.064 [0.048]	0.06 [0.046]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	0.244*** [0.084]	0.168** [0.085]	0.143 [0.087]	0.093 [0.113]	-0.083 [0.129]	-0.087 [0.121]
Observaciones	2,232	2,201	2,191	791	776	776
R2	0.035	0.072	0.087	0.018	0.077	0.112
(e) Socio personal						
Estilo autoritario (t-1)	-0.006 [0.014]	0.003 [0.015]	0.007 [0.015]	-0.002 [0.033]	0.017 [0.037]	0.021 [0.038]
Estilo habilitante (t-1)	0.048 [0.033]	0.049 [0.033]	0.043 [0.032]	0.08 [0.055]	0.080 [0.049]	0.074 [0.048]
Tiempo dedicado a la crianza (t-1)	0.136 [0.084]	0.095 [0.085]	0.064 [0.091]	0.092 [0.105]	-0.049 [0.119]	-0.066 [0.117]
Observaciones	2,232	2,201	2,191	791	776	776
R2	0.007	0.017	0.025	0.010	0.049	0.069
Variables independientes:						
Rezagada	No	Si	Si	No	Si	Si
Contemporáneas	No	No	Si	No	No	Si

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

El tiempo dedicado a la crianza, por otro lado, muestra una asociación positiva con los desempeños en comunicación y resolución de problemas. En la última de estas variables sucede lo mismo que con el estilo autoritario, al incorporar el BFI la relación desaparece.

En definitiva, se observa que algunas creencias sobre los estilos de crianza presentan un vínculo bidireccional con los desempeños de los niños. El estilo autoritario es el que muestra una relación más importante, al asociarse con los problemas socioemocionales medidos por el CBCL. En otros casos se identifican vínculos en una única dirección. Por ejemplo, el estilo habilitante parece reducir los problemas externalizados y el estilo autoritario afectar negativamente algunos desempeños que pueden tener un vínculo con las habilidades cognitivas, presentes o futuras, como son los componentes resolución de problemas y la motricidad fina. La bidireccionalidad del desarrollo infantil con el HOME no puede ser corroborada por ausencia de datos en la primera ola, no obstante, el componente aceptación parece tener un comportamiento similar al estilo autoritario. Por otro lado, se verifican asociaciones con el puntaje del ASQ:3 en comunicación y sociopersonal con ambos componentes del HOME. Finalmente, el tiempo dedicado a la crianza se relaciona de forma negativa con los problemas externalizados y en forma positiva con los componentes comunicación y resolución de problemas, por tanto, se trata de una variable que se vincula con un grupo heterogéneo de desempeños. En este caso tampoco puede verificarse la bidireccionalidad del vínculo al no contar con esta información en la segunda ronda de la ENDIS, y por ende no es posible saber si el desarrollo de los niños afecta el comportamiento de los padres en este sentido.

(c) Vínculos heterogéneos entre prácticas de crianza y desarrollo infantil

En este apartado se analiza si existen vínculos más intensos entre prácticas de crianza y desarrollo infantil en base a dos variables: ingreso per cápita del hogar y sexo del niño. Asimismo, cuando se analiza la relación que va desde las prácticas hacia el desarrollo, se incorpora un indicador de asistencia a centros educativos a edades muy tempranas. Para la primera de las variables se identifica el quintil de ingresos al que pertenecía el hogar en la primera ola y se buscan resultados específicos para los hogares ubicados en el primer quintil. En el caso de la asistencia a centros educativos se considera si el niño asistía cuando se levantó la información en la primera ronda de la ENDIS. En las estimaciones, por tanto, se realizan similares especificaciones que las presentadas en la segunda columna de los cuadros anteriores (con controles rezagados), y se agrega la interacción de la variable que se asume puede ser fuente de heterogeneidades con la variable relevante (por ejemplo, en el caso de las estimaciones de desarrollo infantil la interacción se realiza con las variables de estilo de crianza). Se incluye en los cuadros el resultado de la prueba de significación conjunta de la variable relevante con la variable interactuada, en tanto este es el valor a considerar para corroborar un efecto específico de algunos grupos (primer quintil, niñas, y asistencia a jardín). Se debe interpretar la significación exclusiva de la variable relevante como un efecto específico de los grupos complementarios (segundo a quinto quintil, varones, no asistencia a jardín).

Al incorporar los efectos diferenciales para los niños considerando el quintil de ingresos en el que se ubica el hogar, pueden encontrarse algunos efectos adicionales a los ya analizados. En primer lugar, como se señaló anteriormente, los problemas externalizados afectan positivamente la creencia en un estilo autoritario de crianza, pero este efecto sería especialmente fuerte en los hogares que no pertenecen al primer quintil de ingresos, dado que en estos últimos la asociación es positiva, pero mucho más débil y no significativa (Cuadro 11). Asimismo, se observa un efecto, aunque débil, de los problemas internalizados sobre el estilo habilitante para estos mismos hogares. Mayores problemas internalizados redundarían en una menor presencia de estilos habilitantes en los hogares menos pobres. En cuanto al HOME, si bien los problemas socioemocionales capturados por el CBCL no parecen afectar la presencia de un ambiente más cálido y afectivo, sí favorecerían la presencia de un ambiente más hostil y punitivo. En concreto, aunque el efecto es débil, mayores problemas externalizados se asocian positivamente con ambientes de mayor castigo en los hogares del primer quintil.

Cuadro 11. Efectos heterogéneos asociados al quintil de ingresos. Prácticas de crianza y CBCL

	Estilos de crianza		HOME	
	Autoritario	Habilitante	Receptividad	Aceptación
CBCL - problemas externalizados	0.346***	-0,018	0,035	0,095
	[0.126]	[0.058]	[0.116]	[0.070]
CBCL - problemas internalizados	0,017	-0.110*	0,080	0,033
	[0.102]	[0.058]	[0.104]	[0.077]
CBCL - problemas externalizados # primer quintil	0,048	0,052	-0,024	0,193
	[0.287]	[0.124]	[0.255]	[0.176]
CBCL - problemas internalizados # primer quintil	0,127	0,161	0,022	-0,171
	[0.338]	[0.132]	[0.263]	[0.226]
Prob>F_ext	0,114	0,767	0,960	0,073
Prob>F_int	0,657	0,675	0,676	0,509
Observaciones	555	555	555	555

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Previamente vimos que los problemas de desarrollo que captura el ASQ:3 no presentaban asociación con las creencias en distintos estilos de crianza. No obstante, cuando se analizan efectos heterogéneos por quintil de ingreso, surgen diversos efectos. Los problemas de motricidad gruesa en los niños del primer quintil tenderían a propiciar creencias menos autoritarias de crianza, estilos más habilitantes y ambientes más cálidos y afectivos. Los problemas de comunicación en los niños pertenecientes al primer quintil también favorecerían los estilos menos autoritarios. En sentido inverso operaría la presencia de problemas en el componente resolución de problemas del ASQ:3 que favorecería las creencias autoritarias en los hogares más pobres al tiempo que incrementa la presencia de ambientes más punitivos. Entre los hogares no pertenecientes al quintil más pobre, también se encuentran efectos, pero exclusivamente medidos a partir del ambiente familiar. En tanto los problemas de comunicación y motricidad fina en los niños favorecen los ambientes de menor hostilidad y castigo en estos hogares, los problemas de motricidad gruesa operarían en sentido contrario. De hecho, los problemas de motricidad gruesa también propician los ambientes poco afectivos. Finalmente, los problemas sociopersonales fomentan los ambientes más cálidos en hogares los hogares no pertenecientes al primer quintil de ingresos.

Cuadro 12. Efectos heterogéneos asociados al quintil de ingresos. Prácticas de crianza y ASQ:3

	Estilos de crianza		Home	
	Autoritario	Habilitante	Receptividad	Aceptación
ASQ:3 - Comunicación	0,102	0,104	-0,091	-0.130**
	[0.119]	[0.137]	[0.070]	[0.063]
ASQ:3 - Motricidad gruesa	0,012	-0,116	0.160**	0.105*
	[0.105]	[0.080]	[0.074]	[0.063]
ASQ:3 - Motricidad fina	0,051	0,115	-0,101	-0.128*
	[0.105]	[0.104]	[0.086]	[0.070]
ASQ:3 - Resolución de problemas	-0,119	-0,012	0,064	0,098
	[0.104]	[0.060]	[0.072]	[0.062]
ASQ:3 - Sociopersonal	-0,035	-0,04	-0.155**	-0,103
	[0.091]	[0.073]	[0.077]	[0.064]
ASQ:3 - Comunicación # primer quintil	-0.458**	-0,165	-0,128	0,078
	[0.231]	[0.187]	[0.184]	[0.183]
ASQ:3 - Motricidad gruesa # primer quintil	-0.416**	0.352**	-0.279*	-0,158
	[0.182]	[0.145]	[0.166]	[0.173]
ASQ:3 - Motricidad fina # primer quintil	0,214	-0,117	-0,015	-0,224
	[0.216]	[0.166]	[0.197]	[0.193]
ASQ:3 - Resolución de problemas # primer quintil	0.505***	0,051	0,045	0,175
	[0.188]	[0.117]	[0.193]	[0.176]
ASQ:3 - Sociopersonal # primer quintil	0,194	-0,075	0,091	-0,027
	[0.196]	[0.133]	[0.156]	[0.144]
Prob>F_comun	0,081	0,621	0,200	0,764
Prob>F_motgr	0,008	0,061	0,429	0,739
Prob>F_motfin	0,161	0,988	0,514	0,052
Prob>F_resol	0,014	0,715	0,550	0,099

Prob>F_socpe	0,357	0,249	0,632	0,309
Observaciones	696	696	696	696

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Al incorporar efectos heterogéneos también se observa algunas relaciones adicionales sobre el desarrollo de los niños. El caso del CBCL se encuentra que el estilo autoritario incrementa los problemas internalizados entre los niños que no pertenecen al primer quintil, en tanto para este último grupo no se encuentra asociación (ver Cuadro 13). Hay un resultado similar para los problemas externalizados, pero solo cuando las estimaciones se realizan para todo el país. Adicionalmente, hay un leve efecto de los padres que ejercen un estilo habilitante en Montevideo para los niños con mejor situación socioeconómica, en este caso asociado a una caída de los problemas externalizados. En la misma región, para los niños más pobres, los problemas externalizados se reducen cuanto mayor es el tiempo dedicado a la crianza.

Cuadro 13. Efectos heterogéneos asociados al quintil de ingresos. CBCL y estilos de crianza

	(a) Problemas totales		(b) Problemas externalizados		(c) Problemas internalizados	
	Total país	Mvdeo	Total país	Mvdeo	Total país	Mvdeo
Estilo autoritario	0.051*** [0.013]	0.050* [0.026]	0.042*** [0.013]	0.047 [0.029]	0.054*** [0.014]	0.051* [0.029]
Estilo habilitante	-0.014 [0.023]	-0.025 [0.030]	-0.044 [0.028]	-0.061* [0.036]	0.005 [0.018]	0.006 [0.022]
Tiempo dedicado a la crianza	-0.022 [0.062]	-0.021 [0.105]	-0.097 [0.063]	-0.045 [0.111]	0.070 [0.065]	0.046 [0.109]
Estilo autoritario # primer quintil	-0.032 [0.030]	0.006 [0.056]	-0.037 [0.026]	0.006 [0.050]	-0.029 [0.035]	0.002 [0.066]
Estilo habilitante # primer quintil	-0.043 [0.062]	-0.037 [0.086]	-0.028 [0.066]	-0.048 [0.113]	-0.004 [0.063]	0.006 [0.079]
Tiempo crianza # primer quintil	-0.005 [0.043]	-0.092 [0.067]	-0.016 [0.042]	-0.154** [0.064]	0.000 [0.045]	-0.036 [0.074]
Prob>F_est_aut	0.501	0.257	0.829	0.203	0.468	0.381
Prob>F_est_hab	0.324	0.446	0.234	0.309	0.991	0.865
Prob>F_tiempo	0.702	0.358	0.110	0.112	0.358	0.941
Observaciones	2,153	776	2,153	776	2,153	776

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Las estimaciones del ASQ:3 muestran un papel más importante del estilo habilitante asociado a los hogares de menores ingresos (Cuadro 14). Así, se encuentra para las estimaciones de hogares ubicados en Montevideo que niños con padres habilitantes y que pertenecen al primer quintil de ingresos, obtienen mayores puntajes en comunicación, resolución de problemas, y sociopersonal. En el caso de resolución de problemas el resultado se mantiene para las estimaciones generales de todo el país. En este último componente también se encuentra para las niñas que el tiempo dedicado a la crianza incrementa el puntaje.

Cuadro 14. Efectos heterogéneos asociados al quintil de ingresos. Estimaciones del ASQ:3

	Comunicación		Resolución de problemas		Sociopersonal		Motricidad gruesa		Motricidad fina	
	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo
Estilo autoritario	-0.024	0.012	-0.024	-0.013	0.008	0.041	-0.006	0.014	-0.024	-0.002
	[0.021]	[0.030]	[0.017]	[0.030]	[0.019]	[0.033]	[0.021]	[0.036]	[0.016]	[0.032]
Estilo habilitante	0.047	0.062	0.013	0.037	0.042	0.064	0.017	0.038	0.019	0.028
	[0.038]	[0.056]	[0.036]	[0.053]	[0.038]	[0.055]	[0.044]	[0.066]	[0.029]	[0.042]
Tiempo crianza	0.164**	-0.004	0.196**	-0.067	0.102	-0.048	0.145	-0.089	0.112	-0.123
	[0.078]	[0.110]	[0.085]	[0.130]	[0.086]	[0.119]	[0.092]	[0.116]	[0.073]	[0.106]
Estilo autoritario # Primer quintil	0.011	-0.031	0.007	0.031	-0.012	-0.062	0.008	-0.022	0.003	-0.017
	[0.030]	[0.065]	[0.026]	[0.062]	[0.029]	[0.076]	[0.028]	[0.055]	[0.026]	[0.067]
Estilo habilitante # Primer quintil	0.021	0.050	0.136**	0.179*	0.028	0.108	0.019	0.038	0.051	-0.097
	[0.057]	[0.081]	[0.063]	[0.102]	[0.060]	[0.097]	[0.054]	[0.081]	[0.060]	[0.075]
Tiempo crianza # ingreso per cápita	-0.069	0.021	-0.099**	-0.007	-0.019	0.057	-0.012	0.087	-0.051	0.043
	[0.057]	[0.077]	[0.049]	[0.075]	[0.059]	[0.082]	[0.066]	[0.087]	[0.049]	[0.079]
Prob>F_est_aut	0.558	0.750	0.412	0.741	0.876	0.768	0.931	0.855	0.345	0.754
Prob>F_est_hab	0.138	0.070	0.006	0.017	0.156	0.038	0.321	0.161	0.192	0.276
Prob>F_tiempo	0.317	0.895	0.308	0.612	0.418	0.948	0.233	0.989	0.468	0.517
Observaciones	2,201	776	2,201	776	2,201	776	2,201	776	2,201	776
R2	0.034	0.043	0.079	0.083	0.017	0.054	0.019	0.04	0.053	0.072

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Cuando se considera la heterogeneidad de respuestas según el sexo del niño, las diferencias más importantes se encuentran en el estilo autoritario (Cuadro 15). Los problemas socio-emocionales producen efectos opuestos en este estilo de crianza según el sexo del niño. En el caso de los varones, los problemas externalizados aumentan las prácticas autoritarias (0,55 d.s por cada punto de cambio en el indicador de desarrollo) en tanto los problemas internalizados tenderían a reducir este tipo de prácticas, aunque en menor medida (0,24 d.s por cada punto en que cambia el indicador de desarrollo). En el caso de las niñas el vínculo es exactamente inverso.

Cuadro 15. Efectos heterogéneos asociados al sexo del niño. Prácticas de crianza y CBCL

	Estilos de crianza		HOME	
	Autoritario	Habilitante	Receptividad	Aceptación
CBCL - problemas externalizados	0.547***	0,030	-0,079	0,186
	[0.203]	[0.078]	[0.144]	[0.117]
CBCL - problemas internalizados	-0.239*	-0,111	0,118	0,046
	[0.142]	[0.078]	[0.159]	[0.147]
CBCL - problemas externalizados # Sexo	-0,293	-0,052	0,168	-0,067
	[0.232]	[0.100]	[0.200]	[0.139]
CBCL - problemas internalizados # Sexo	0.463**	0,05	-0,048	-0,089
	[0.193]	[0.109]	[0.194]	[0.159]
Prob>F_ext	0,034	0,744	0,534	0,127
Prob>F_int	0,092	0,416	0,543	0,514
Observaciones	555	555	555	555
R2	0,173	0,018	0,095	0,087

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

En el caso de los problemas de desarrollo que capturan las distintas subescalas del ASQ:3, en los varones los problemas de comunicación y motricidad fina parecen propiciar los entornos y prácticas menos punitivas (en el primer caso) y más habilitantes (en el segundo). En cambio, cuando se presentan problemas de motricidad gruesa entre los varones los hogares reaccionarían con ambientes de mayor castigo. En el caso de las niñas, una vez más la estrategia sería inversa en el caso de la motricidad gruesa donde se observa una reducción de las prácticas autoritarias. Asimismo, los problemas de motricidad fina y sociopersonales reducirían los ambientes hostiles.

Solo en el caso de problemas de resolución de problemas los hogares presentarían ambientes de mayor hostilidad.

Estos resultados son de gran interés y se requiere profundizar mucho más en ellos dado que serían indicativos de que los padres no solo reaccionan con distintas estrategias de crianza en función de los problemas del niño, sino que consideran también el sexo del mismo para establecerlas.

Cuadro 16. Efectos heterogéneos asociados al sexo del niño. Prácticas de crianza y ASQ:3

	Estilos de crianza		Home	
	Autoritario	Habilitante	Receptividad	Aceptación
ASQ:3 - Comunicación	-0,013 [0.166]	-0,100 [0.067]	-0,128 [0.091]	-0,197** [0.084]
ASQ:3 - Motricidad gruesa	-0,046 [0.180]	0,039 [0.081]	0,172 [0.119]	0,167* [0.099]
ASQ:3 - Motricidad fina	0,129 [0.160]	0,274* [0.155]	-0,157 [0.116]	-0,092 [0.101]
ASQ:3 - Resolución de problemas	0,033 [0.157]	-0,020 [0.092]	0,069 [0.104]	0,081 [0.093]
ASQ:3 - Sociopersonal	0,016 [0.112]	-0,04 [0.074]	-0,142 [0.097]	-0,083 [0.090]
ASQ:3 - Comunicación # Sexo	-0,031 [0.195]	0,339* [0.197]	-0,001 [0.129]	0,148 [0.125]
ASQ:3 - Motricidad gruesa # Sexo	-0,155 [0.198]	-0,068 [0.125]	-0,171 [0.149]	-0,158 [0.128]
ASQ:3 - Motricidad fina # Sexo	-0,011 [0.183]	-0,325* [0.187]	0,119 [0.163]	-0,12 [0.128]
ASQ:3 - Resolución de problemas # Sexo	-0,011 [0.187]	-0,004 [0.118]	0,022 [0.143]	0,083 [0.120]
ASQ:3 - Sociopersonal # Sexo	0,032 [0.167]	-0,078 [0.133]	0,036 [0.136]	-0,062 [0.114]
Prob>F_comun	0,703	0,216	0,161	0,588
Prob>F_motgr	0,022	0,754	0,988	0,909
Prob>F_motfin	0,191	0,551	0,727	0,011
Prob>F_resol	0,828	0,738	0,358	0,029
Prob>F_socpe	0,696	0,256	0,272	0,037
Observaciones	696	696	696	696
R2	0,161	0,066	0,117	0,095

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Las diferencias en términos de desarrollo son más evidentes cuando se considera el sexo del niño (Cuadros 17 y 18). Para las estimaciones del CBCL el estilo autoritario incrementa los problemas internalizados entre los varones, mientras el estilo habilitante disminuye en ese mismo grupo los problemas externalizados. En el caso de las niñas solo se encuentra un vínculo positivo entre padres con estilo autoritario y mayores problemas externalizados, aunque este resultado solo se observa cuando las estimaciones se realizan para todo el país.

El estilo habilitante también se asocia a mayores puntajes en el ASQ:3 de comunicación, resolución de problemas, y motricidad fina entre las niñas. En el último caso solo de forma significativa para las estimaciones de todo el país. Por otro lado, el estilo autoritario cumple un rol para el caso de los varones, asociándose a menores puntajes en resolución de problemas y motricidad fina. En estos casos, el vínculo también se diluye cuando las especificaciones incluyen solo el departamento de Montevideo.

Cuadro 17. Efectos heterogéneos asociados al sexo del niño. CBCL y estilos de crianza.

	(a) Problemas totales		(b) Problemas externalizados		(c) Problemas internalizados	
	Total país	Mvdeo	Total país	Mvdeo	Total país	Mvdeo
Estilo autoritario	0.028*	0.060*	0.015	0.052	0.036**	0.067*
	[0.015]	[0.035]	[0.015]	[0.036]	[0.017]	[0.039]
Estilo habilitante	-0.069**	-0.086*	-0.112***	-0.133**	-0.013	-0.014
	[0.033]	[0.047]	[0.035]	[0.053]	[0.030]	[0.039]
Tiempo dedicado a la crianza	-0.013	-0.11	-0.078	-0.089	0.050	0.000
	[0.099]	[0.174]	[0.087]	[0.169]	[0.106]	[0.184]
Estilo autoritario # sexo	0.021	-0.014	0.023	-0.009	0.011	-0.027
	[0.025]	[0.046]	[0.023]	[0.045]	[0.030]	[0.054]
Estilo habilitante # sexo	0.089**	0.102*	0.120**	0.120*	0.034	0.040
	[0.042]	[0.058]	[0.049]	[0.070]	[0.038]	[0.047]
Tiempo de crianza # sexo	-0.021	0.154	-0.047	0.034	0.035	0.080
	[0.128]	[0.207]	[0.125]	[0.222]	[0.136]	[0.221]
Prob>F_est_aut	0.030	0.167	0.041	0.158	0.079	0.342
Prob>F_est_hab	0.441	0.613	0.817	0.772	0.356	0.318
Prob>F_tiempo	0.668	0.707	0.162	0.707	0.294	0.516
Observaciones	2,153	776	2,153	776	2,153	776
R2	0.101	0.162	0.087	0.125	0.091	0.154

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Cuadro 18. Efectos heterogéneos asociados al quintil de ingresos. ASQ:3 y estilos de crianza

	Comunicación		Resolución de problemas		Sociopersonal		Motricidad gruesa		Motricidad fina	
	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo
Estilo autoritario	-0.026	0.001	-0.045**	-0.035	0.000	0.034	-0.011	-0.041	-0.031*	-0.018
	[0.019]	[0.040]	[0.019]	[0.037]	[0.019]	[0.042]	[0.020]	[0.042]	[0.018]	[0.038]
Estilo habilitante	0.013	-0.010	0.000	-0.030	0.032	0.036	0.002	0.013	-0.016	-0.073
	[0.036]	[0.059]	[0.036]	[0.060]	[0.035]	[0.057]	[0.039]	[0.069]	[0.032]	[0.047]
Tiempo crianza	0.157*	0.054	0.072	0.010	0.003	-0.072	0.010	-0.133	0.107	-0.024
	[0.085]	[0.120]	[0.097]	[0.175]	[0.077]	[0.128]	[0.077]	[0.122]	[0.084]	[0.114]
Estilo autoritario # sexo	0.009	-0.001	0.040	0.054	0.007	-0.029	0.016	0.086	0.013	0.024
	[0.029]	[0.058]	[0.026]	[0.055]	[0.029]	[0.067]	[0.029]	[0.058]	[0.024]	[0.056]
Estilo habilitante # sexo	0.073	0.137	0.078	0.159*	0.031	0.078	0.036	0.052	0.086*	0.143**
	[0.061]	[0.091]	[0.058]	[0.089]	[0.062]	[0.091]	[0.069]	[0.107]	[0.049]	[0.068]
Tiempo crianza # sexo	-0.016	-0.103	0.194	-0.168	0.183	0.058	0.262	0.127	-0.015	-0.144
	[0.153]	[0.196]	[0.167]	[0.217]	[0.170]	[0.217]	[0.181]	[0.201]	[0.145]	[0.191]
Prob>F_est_aut	0.441	0.985	0.770	0.665	0.775	0.923	0.821	0.28	0.315	0.906
Prob>F_est_hab	0.089	0.075	0.104	0.054	0.223	0.114	0.523	0.430	0.063	0.163
Prob>F_tiempo	0.278	0.767	0.052	0.301	0.220	0.941	0.095	0.976	0.438	0.303
Observaciones	2,201	776	2,201	776	2,201	776	2,201	776	2,201	776
R2	0.034	0.049	0.078	0.089	0.019	0.052	0.023	0.042	0.054	0.079

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

En tercer lugar, se observa si existen asociaciones específicas en las pruebas de desarrollo en función de si el niño asistía o no a un centro educativo en la primera ronda de la ENDIS (Cuadros 19 y 20). Se observa que el estilo autoritario incrementa los problemas internalizados y externalizados entre los niños que asisten a centros educativos. Este resultado es consistente con algunos hallazgos previos de la literatura que mostraban que enviar a los niños a centros educativos desde muy pequeños podía estimular las habilidades cognitivas, pero también generar mayores problemas socioemocionales y de hiperactividad (Belsky, 2002; Loeb et al., 2007; Magnusin et al., 2007). En este caso los resultados se complementan con el tipo de crianza

brindada en el hogar. Por otro lado, las estimaciones muestran que el estilo habilitante reduce los problemas externalizados, pero solo entre los niños que no asisten a centros educativos, es decir que pasan más tiempo en el hogar.

En el caso de las estimaciones del ASQ:3 el resultado más importante se asocia al tiempo dedicado a la crianza. En todos los dominios del ASQ:3 se encuentra que el puntaje se incrementa cuando un elevado tiempo dedicado a la crianza se complementa con la asistencia a centros educativos. Esto da cuenta de la complementariedad de la crianza en el hogar con la brindada por las instituciones educativas, y para el caso de comunicación, resolución de problemas, motricidad fina, que son dominios que de forma más o menos directos se relacionan con las habilidades cognitivas, es consistente con la literatura comentada en el párrafo anterior. Adicionalmente, se encuentra que el estilo autoritario se relaciona de forma negativa con el dominio sociopersonal entre los niños que asisten a centros educativos. El dominio sociopersonal es próximo al CBCL en el componente internalizado, por tanto, los resultados aquí también son consistentes.

Cuadro 19. Efectos heterogéneos asociados a la asistencia a centros educativos. Estimaciones del CBCL

	Problemas totales		Problemas externalizados		Problemas internalizados	
	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo
Estilo autoritario	0.035** [0.018]	0.046 [0.029]	0.020 [0.015]	0.037 [0.028]	0.043** [0.021]	0.059 [0.036]
Estilo habilitante	-0.041 [0.025]	-0.067** [0.034]	-0.076** [0.030]	-0.116*** [0.043]	-0.002 [0.023]	-0.008 [0.027]
Tiempo crianza	-0.030 [0.076]	-0.123 [0.125]	-0.112 [0.075]	-0.170 [0.130]	0.049 [0.083]	-0.031 [0.135]
Estilo autoritario # asistencia	0.016 [0.025]	0.022 [0.048]	0.032 [0.025]	0.042 [0.053]	0.000 [0.028]	-0.030 [0.050]
Estilo habilitante # asistencia	0.080* [0.046]	0.144*** [0.055]	0.111** [0.052]	0.195*** [0.068]	0.023 [0.040]	0.064 [0.043]
Tiempo crianza # asistencia	0.006 [0.133]	0.340 [0.251]	0.018 [0.137]	0.359 [0.274]	0.058 [0.123]	0.302 [0.219]
Prob>F_est_aut	0.008	0.099	0.012	0.097	0.036	0.454
Prob>F_est_hab	0.312	0.074	0.407	0.135	0.523	0.0886
Prob>F_tiempo	0.824	0.32	0.411	0.434	0.231	0.114
Observaciones	2,153	776	2,153	776	2,153	776
R2	0.099	0.167	0.086	0.136	0.09	0.158

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Cuadro 20. Efectos heterogéneos asociados a la asistencia a centros educativos. Estimaciones del ASQ:3

	Comunicación		Resolución de problemas		Sociopersonal		Motricidad gruesa		Motricidad fina	
	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo	Todo el país	Mvdeo
Estilo autoritario	-0.013 [0.018]	0.005 [0.041]	-0.005 [0.017]	0.003 [0.035]	-0.01 [0.015]	0.002 [0.038]	-0.018 [0.016]	-0.005 [0.037]	0.005 [0.018]	0.022 [0.047]
Estilo habilitante	0.059 [0.042]	0.085 [0.063]	0.024 [0.047]	0.067 [0.075]	0.046 [0.033]	0.027 [0.048]	0.043 [0.039]	0.073 [0.061]	0.054 [0.041]	0.102 [0.062]
Tiempo crianza	0.053 [0.081]	-0.033 [0.126]	0.029 [0.082]	-0.041 [0.127]	-0.014 [0.072]	-0.149 [0.123]	0.041 [0.085]	-0.127 [0.148]	-0.046 [0.076]	-0.084 [0.132]
Estilo autoritario # asistencia	-0.028 [0.032]	-0.018 [0.052]	0.011 [0.032]	0.019 [0.058]	-0.051* [0.027]	-0.022 [0.057]	-0.017 [0.028]	0.006 [0.054]	-0.001 [0.031]	-0.011 [0.062]
Estilo habilitante # asistencia	-0.04 [0.058]	-0.075 [0.071]	-0.012 [0.065]	-0.111 [0.079]	-0.07 [0.048]	-0.081 [0.058]	-0.026 [0.056]	-0.064 [0.075]	-0.038 [0.061]	-0.117 [0.072]
Tiempo crianza # asistencia	0.354* [0.199]	0.081 [0.209]	0.442 [0.278]	-0.185 [0.221]	0.424** [0.185]	0.143 [0.186]	0.475** [0.231]	0.099 [0.211]	0.540** [0.253]	0.065 [0.254]
Prob>F_est_aut	0.14	0.706	0.815	0.656	0.010	0.663	0.145	0.979	0.867	0.789
Prob>F_est_hab	0.638	0.768	0.798	0.203	0.482	0.125	0.677	0.849	0.719	0.713
Prob>F_tiempo	0.024	0.793	0.071	0.258	0.015	0.968	0.015	0.874	0.039	0.935
Observaciones	2,201	776	2,201	776	2,201	776	2,201	776	2,201	776
R2	0.04	0.046	0.027	0.043	0.065	0.076	0.085	0.086	0.03	0.06

Fuente: En base a la primera y segunda ola de la ENDIS

4.2. Otros determinantes del desarrollo infantil y las prácticas de crianza

En esta sección se recogen algunos aspectos adicionales que se vinculan con las prácticas de crianza y el desarrollo infantil. En primer lugar, y en base al segundo grupo de estimaciones que se presentó en la sección anterior, se analizan un conjunto de aspectos socioeconómicos recogidos en la primera ronda de la ENDIS. Luego, se discute como se relacionan el BFI y el SRQ en base a la tercera de las estimaciones presentadas antes. Las estimaciones completas, con estos resultados, no se presentan por razones de espacio, pero pueden ser solicitadas a los autores.

(a) Aspectos socioeconómicos

Dentro de las variables que se considerará en este apartado, la que parece tener más relevancia en la configuración de los estilos y ambientes de crianza, así como en el desarrollo del niño, es la educación materna. La misma operaría tanto reduciendo los estilos autoritarios como los ambientes poco afectivos. Esta variable también es relevante para explicar los distintos problemas identificados en el CBCL, donde la asociación es negativa, al tiempo que muestra un vínculo positivo con los componentes de comunicación, motricidad fina, y resolución de problemas. En las estimaciones del desarrollo del niño hay diferencias cuando la misma es para todo el país respecto a la correspondiente a Montevideo, siendo la magnitud del efecto también muy semejante, un año adicional de educación modifica estos desempeños entre 0,05 y 0,06 desvíos estándar, salvo en el caso de comunicación donde la variación es inferior a 0,04 desvíos estándar

Aunque el efecto es débil, en sentido contrario y sobre los mismos indicadores de prácticas de crianza operaría la presencia de otros menores en el hogar. Es interesante notar que una vez que se controla por una serie de variables que dan cuenta de factores de salud mental, contextuales, de características del embarazo, etc, variables como la actividad laboral de las madres, las horas trabajadas y aún el ingreso del hogar no resultan significativas para explicar las prácticas de crianza.

El sexo del niño es otra de las variables relevantes para explicar el desarrollo, siendo menores los problemas para las niñas para las estimaciones del CBCL, en particular en los problemas

externalizados, y más alto el puntaje en motricidad fina medida con el ASQ:3. Aquí si se observan diferencias cuando la estimación es realizada para todo el país respecto al caso donde se considera exclusivamente Montevideo. En este último caso el diferencial entre niñas y niños es mayor en Montevideo para el CBCL. Con el ASQ:3 de comunicación las diferencias son menores, no obstante, se observa un débil efecto en la misma dirección en resolución de problemas cuando se considera todo el país.

Dos variables adicionales son relevantes para el desarrollo del niño: la edad del entrevistado para el CBCL, y que el entrevistado fuese castigado en la infancia en el ASQ:3. La edad del entrevistado se vincula fundamentalmente con los problemas internalizados del niño, así un año de edad adicional reduce estos problemas en 0,02 d.s. en Montevideo y 0,01 d.s. en todo el país. En el caso de los castigos recibidos por los entrevistados durante la infancia se asocian a una caída de todos los componentes del ASQ:3 salvo comunicación, y mayormente en Montevideo. Así, por ejemplo, quienes recibieron castigos tienen un puntaje menor de casi 0,4 d.s en resolución de problemas, socio-personal, y motricidad gruesa en Montevideo, y de casi 0,2 d.s en el interior del país.

Finalmente, se explora como operan algunas variables sobre las prácticas de crianza, asociadas a las características del niño al nacer: el bajo peso y prematurez, que a priori podría pensarse que condicionan de algún modo las prácticas de crianza, no encontrándose evidencia de que existan efectos sobre las mismas. Se encuentra, por otro lado, que las conductas asociadas a haber sufrido ansiedad durante el embarazo (fumar cigarrillos) y depresión con posterioridad al parto reducirían tanto los estilos autoritarios como los ambientes más punitivos de crianza. Finalmente, la variable que aparece con un mayor efecto sobre las prácticas de crianza es haber bebido bebidas alcohólicas durante el embarazo, que podría estar recogiendo algunas características inobservables del entrevistado, tal como la búsqueda y el deseo por tener un hijo, o el grado de control sobre factores externos, en este caso asociado al consumo de alcohol. Se encuentra que esta variable se asocia negativamente con el estilo habilitante de crianza.

(b) Big Five y SRQ

En este apartado se presentan las estimaciones considerando conjuntamente los aspectos socioeconómicos rezagados, el BFI y el SRQ. En las estimaciones de las prácticas de crianza se encuentra que cuando se incluyen en conjunto estas dos variables o secuencialmente una y otra los resultados difieren levemente. Esto puede ser consecuencia de que los indicadores de SRQ y BFI presentan cierta superposición en el componente de neurotismo. Si bien podría esperarse que, salvo el componente de inestabilidad emocional (o neurotismo), el resto de los rasgos de personalidad deberían asociarse a prácticas de crianza más habilitantes, no se encontraron asociaciones significativas entre ninguno de estos rasgos y este estilo de crianza. De hecho, tampoco resultó significativo el SRQ. En el caso del estilo autoritario, se encuentra un efecto positivo pero débil del neurotismo (al 10% de significatividad), que además no es robusto a todas las especificaciones. Solo un componente, el de amabilidad del BFI, parece afectar de manera fuerte y robusta las prácticas de crianza, pero con el signo contrario al esperado al incrementar las prácticas autoritarias. La pura correlación entre este rasgo de personalidad y el estilo autoritario es negativa, pero cuando se controla por otros rasgos de la personalidad o aún socioeconómicos el signo se invierte. Cabe señalar que, se encuentra evidencia previa que va en la misma línea (Prinzle, 2005), por lo cual será necesario seguir profundizando en este aspecto de modo de comprender mejor cómo opera. De hecho, buena parte de los estudios sobre cómo operan los rasgos de la personalidad en las prácticas de crianza raramente se focalizan en los componentes de apertura y amabilidad, por lo que la evidencia a la que nos remiten los antecedentes, en estos casos, es muy escasa (Huver et al., 2010).

En el caso de los indicadores de ambiente familiar, los efectos encontrados son los esperados, pero débiles y poco robustos a las distintas especificaciones. En el caso del clima punitivo en el hogar, una mayor apertura operaría reduciendo este clima, pero el efecto se desvanece al incluir entre los regresores el SRQ. En el caso de los ambientes poco cálidos, los mismos se reducen

cuando cae el grado de neurotismo, pero nuevamente el efecto es sensible a la inclusión del SRQ. La perseverancia parece afectar en sentido contrario al esperado, incrementando el ambiente poco cálido, aunque el efecto es muy débil y desaparece al incluirse el SRQ entre los controles.

En el caso de las estimaciones de desarrollo infantil se encuentran mayores resultados. De forma consistente con lo esperado el componente de inestabilidad emocional del BFI y el SRQ se relacionan de forma positiva con los problemas externalizados e internalizados. El vínculo entre estas variables en todo el país es más fuerte que en Montevideo, adicionalmente, incrementos en el SRQ generan mayores aumentos en los problemas internalizados que en los problemas externalizados. Otra variable relevante del BFI para explicar el CBCL es la extraversión, ya que hijos de adultos que puntúan más alto en este ítem presentan menores problemas. En problemas externalizados el resultado relevante es en Montevideo, pues en todo el país el efecto se diluye.

Un resultado no esperado es el vínculo positivo entre apertura a la experiencia y los problemas externalizados e internalizados. La relación esperada es negativa, y es la que se corrobora cuando se realizan nuevas estimaciones incorporando como únicas variables independientes las cinco dimensiones del BFI. El vínculo en apertura a la experiencia y el CBCL se invierte cuando se incorporan los años de educación del entrevistado en la estimación. Esto es consecuencia de la alta correlación entre estas variables, por lo que parte de la información que brinda la apertura a la experiencia es recogida por los años de educación.

En el caso de las estimaciones del ASQ:3, el SRQ no juega un papel relevante y el BFI lo hace cuando las estimaciones se restringen a Montevideo. En este último caso la extraversión aumenta el puntaje en motricidad fina y gruesa, así como en el componente sociopersonal. El neuroticismo reduce el puntaje en resolución de problema, al igual que la perseverancia que también reduce el puntaje en comunicación.

5. Reflexiones finales

El principal objetivo de este trabajo es aportar evidencia novedosa que permita precisar el vínculo entre desarrollo infantil y prácticas de crianza en el país, considerando en particular la posibilidad de que la relación sea bidireccional. La bidireccionalidad solo se observa para algunas de las prácticas y desempeños analizados, para otros el vínculo parece ir en un solo sentido. En los casos donde existe un vínculo en doble sentido las estrategias de cuidado ante las distintas problemáticas del niño tampoco son unívocas, en algunas ocasiones parecen reforzar los desempeños y en otras complementarlos. Por lo tanto se requiere profundizar mucho más en estos vínculos para poder comprender la naturaleza de los mismos. Poder disponer de una tercera ola de la ENDIS es clave en este sentido.

Como se señaló, la evidencia encontrada iría en línea con la existencia de bidireccional de algunos estilos de crianza con los desempeños de los niños. En particular, esto sucede con los vínculos entre el estilo autoritario y los problemas externalizados capturados por el CBCL. Si bien la bidireccionalidad del desarrollo infantil con el HOME no puede ser corroborada por ausencia de datos en la primera ola, el componente aceptación, que captura ambientes más hostiles y punitivos, parece tener un comportamiento similar al del estilo autoritario. Así, parecería darse una estrategia de reforzamiento de las prácticas por parte de los padres ante problemas externalizados de los niños, que producen a su vez más problemas externalizados. Este resultado es consistente, a su vez, con la inercia que este problema evidencia entre olas.

Cabe señalar que los estilos autoritarios de crianza también afectan en forma negativa los problemas internalizados de los niños, aunque no se encuentra evidencia de la relación en sentido inverso. Asimismo, si bien los problemas de desarrollo que captura el ASQ:3 no parecen afectar a los estilos de crianza, el estilo autoritario muestra una asociación negativa con los componentes de resolución de problemas y motricidad fina, que tiende a desaparecer cuando se controla por los rasgos de personalidad de la madre. En cuanto a las prácticas más habilitantes, si bien no se encuentran vínculos desde los desempeños de los niños hacia este tipo de prácticas de cuidado, los estilos habilitantes parecen atenuar los problemas externalizados. Programas que busquen

atenuar y/o alerten sobre los problemas que generan estos estilos de crianza, así como aquellos que acompañen a padres de niños con problemas socio-emocionales promoviendo estrategias más habilitantes de cuidado debería ser sin duda un foco de atención para las políticas públicas.

Salvo por los ya comentados, los vínculos entre los problemas de desarrollo que captura el ASQ:3 y las prácticas de crianza son menores que en el caso de los problemas que captura el CBCL, lo cual a priori era esperable. Igualmente se encuentran algunos resultados de interés. Mejores desempeños de los niños en los componentes de comunicación, socio-individual y de motricidad fina se asocian a la presencia de ambientes menos hostiles y punitivos. Asimismo, mayores puntajes en los componentes de comunicación y socio-individual contribuyen a la generación de ambientes más cálidos y afectivos. Por tanto, mejores puntajes en estos indicadores parecen asociarse positivamente con ambientes más propicios para que se sigan produciendo mejoras, en línea con la idea de autoproduktividad de Heckman.

Finalmente, el tiempo dedicado a la crianza se relaciona de forma negativa con los problemas externalizados y en forma positiva con los componentes de comunicación y resolución de problemas, por tanto, se trata de una variable que se vincula con un grupo heterogéneo de desempeños. En este caso no puede verificarse la bidireccionalidad del vínculo dado que en la segunda ola de la ENDIS la información no se releva o se hace de forma distinta, y por ende no es posible saber si el desarrollo de los niños afecta el comportamiento de los padres en este sentido. Sería importante que se consolide la información en este sentido en la tercera ola de la ENDIS, ya que enriquecería mucho el análisis poder incursionar en los posibles efectos sobre el desarrollo de la calidad y el tipo de actividades que los padres o de otros adultos comparten actividades con los niños. Los componentes del HOME que fueron omitidos en la segunda ola de la ENDIS apuntan también en este sentido.

En este trabajo se busca además establecer si existen heterogeneidades en los vínculos entre las prácticas de crianza y el desarrollo infantil asociados con variables clave tales como el nivel socioeconómico del hogar, el sexo del niño, y la asistencia a centros educativos. Contrariamente a lo esperado, los problemas externalizados antes señalados afectan positivamente la creencia en un estilo autoritario de crianza especialmente en los hogares que no pertenecen al primer quintil de ingresos. Asimismo, mayores problemas internalizados redundarían en una menor presencia de estilos habilitantes en los hogares menos pobres. No obstante, cuando se analizan los ambientes en el hogar medidos a partir del HOME, en los hogares del primer quintil de ingresos, mayores problemas externalizados sí favorecerían la presencia de un ambiente más hostil y punitivo. Una posible hipótesis sobre este resultado tiene que ver con el menor desarrollo de herramientas que tienen los hogares pobres para estimular a sus hijos. Asimismo, se observa una divergencia en los resultados entre el estilo autoritario y el derivado de la sub-escala de aceptación del HOME asociado a la condición económica del hogar. Será necesario profundizar mucho más en este aspecto, respecto a que variables afectan las prácticas de crianza, y como son afectadas por el desarrollo del niño, para explicar la heterogeneidad de estos resultados.

En cuanto a los efectos sobre el desarrollo de los niños, el único vínculo consistente entre regiones es el que se da entre el estilo autoritario y los problemas internalizados para niños que no pertenecen al primer quintil, incrementándolos. Por lo tanto, los vínculos entre estos desempeños, las prácticas de crianza, y el nivel socioeconómico, no se mueven en un sentido claro, nuevamente disponer de una tercera ola de la ENDIS permitirá comprender mejor estos vínculos.

En el caso del sexo de los niños, la principal conclusión sería que las estrategias de crianza de los padres varían según la combinación de sexo/problema, en particular en lo que refiere al estilo autoritario, con estilos más propensos al castigo para varones con problemas externalizados y niñas con problemas internalizados, y estrategias menos autoritarias en el caso de la combinación inversa. Las diferencias en términos de desarrollo también son notorias al considerar el sexo del niño, con reacciones distintas de varones y niñas antes distintos estilos de cuidado. Es importante recordar en este punto que el sexo del niño es una de las variables relevantes para explicar el desarrollo dado que los problemas de niños y niñas difieren, en particular son menores para las niñas los problemas externalizados. Se encuentra que para las estimaciones del CBCL el estilo

autoritario incrementa los problemas internalizados entre los varones, mientras el estilo habilitante disminuye en ese mismo grupo los problemas externalizados. En el caso de las niñas se encuentra que el estilo habilitante se asocia a mayores puntajes en el ASQ:3 de comunicación, resolución de problemas, y motricidad fina, pero solo al considerar el total del país. Por otro lado, el estilo autoritario cumple un rol para el caso de los varones, asociándose a menores puntajes en resolución de problemas y motricidad fina que también se diluye cuando las especificaciones incluyen solo el departamento de Montevideo.

En tercer lugar, se observa si existen asociaciones específicas en función de si el niño asistía o no a un centro educativo en la primera ola de la ENDIS. Consistentemente con algunos hallazgos previos de la literatura, el estilo autoritario incrementa los problemas internalizados y externalizados entre los niños que asisten a centros educativos. Esto podría deberse a que los niños que asisten a centros de cuidados desde muy pequeños estimulan sus habilidades cognitivas, pero también generan mayores problemas socioemocionales y de hiperactividad complementando el tipo de crianza brindada en el hogar. Por otro lado, las estimaciones muestran que el estilo habilitante reduce los problemas externalizados, pero solo entre los niños que no asisten a centros educativos. Recordemos que el estilo habilitante también se relacionaba de forma negativa con los problemas externalizados cuando el niño no pertenecía al primer quintil. Estos resultados pueden estar relacionados, en tanto los niños que no asisten a centros educativos posean una mejor situación socioeconómica y puedan contratar cuidadores en el propio hogar. En el caso de las estimaciones del ASQ:3 el tiempo dedicado a la crianza es la variable que parece afectar en mayor medida. Como cabría esperar, cuando se complementa un elevado tiempo dedicado a la crianza con la asistencia a centros educativos el puntaje se incrementa en todos los dominios que captura el ASQ:3. Adicionalmente, se encuentra que el estilo autoritario se relaciona de forma negativa con el dominio sociopersonal entre los niños que asisten a centros educativos. El dominio sociopersonal es próximo al CBCL en el componente internalizado, por tanto, los resultados son consistentes entre sí. Este resultado es de suma relevancia para las políticas dado que sería indicativo que la mera asistencia a centros de cuidado no repercute necesariamente en buenos resultados para los niños sino que éstos dependen de las complementariedades que se produzcan con los cuidados en el hogar.

Dentro de las variables socioeconómicas que se utilizaron como controles, la que presenta una mayor relevancia y consistencia tanto en la configuración de los estilos y ambientes de crianza como en el desarrollo del niño, es la educación materna. La misma operaría tanto atenuando las creencias en estilos autoritarios como los ambientes poco afectivos, al tiempo que contribuye en reducir los distintos problemas identificados en el CBCL y muestra un vínculo positivo con los componentes de comunicación, motricidad fina, y resolución de problemas. Cabe señalar que, aunque el efecto es débil, en sentido contrario y sobre los mismos indicadores de prácticas de crianza operaría la presencia de otros menores en el hogar, factores como el mayor cansancio, menor disponibilidad de tiempo y la multiplicidad de tareas asociadas a la crianza de muchos niños pequeños podrían explicar este resultado. Variables como la actividad laboral de las madres, las horas trabajadas y aún el ingreso del hogar no resultan significativas para explicar las prácticas de crianza una vez que se controla por una serie de variables que dan cuenta de factores demográficos y del contexto. En el caso del desarrollo del niño cabe mencionar dos variables adicionales: la edad del entrevistado y que el entrevistado fuese castigado en la infancia. La edad del entrevistado se vincula fundamentalmente con los problemas internalizados del niño, siendo que cada año adicional reduce estos problemas en todas las regiones consideradas. En el caso de los castigos recibidos por los entrevistados durante la infancia, se asocian a una caída de todos los componentes del ASQ:3, salvo comunicación, mayormente en Montevideo. Dado que el castigo recibido por la madre no opera a través de las prácticas de crianza debería profundizarse mucho más en los posibles canales explicativos. Una posibilidad es que el mecanismo por el cual se transmite es la mayor tendencia a la depresión, dado que es una de las variables que resultan significativas para explicar el estado de salud materno.

Finalmente, sería necesario seguir profundizando en algunos indicadores del embarazo que permitirían adelantar algunas conductas maternas. En este sentido la variable que aparece con un

mayor efecto sobre las prácticas de crianza presentes, es haber ingerido bebidas alcohólicas durante el embarazo, que se asocia negativamente con el estilo habilitante de crianza. Esta variable podría estar recogiendo algunas características inobservables del entrevistado, tal como la búsqueda y el deseo por tener un hijo, o el grado de control sobre factores externos, en este caso asociado al consumo de alcohol.

Una de las principales ventajas de la ENDIS, es la posibilidad de controlar por aspectos vinculados a rasgos de personalidad y de salud mental de la madre y la posibilidad de evaluar cómo y de qué forma estos factores contribuyen tanto en la configuración de diversas prácticas de crianza como en los desempeños de los niños. Si bien podría esperarse que, salvo el componente de inestabilidad emocional, el resto de los rasgos de personalidad se asociasen a prácticas de crianza más habilitantes, no se encontraron efectos significativos entre ninguno de estos rasgos y este estilo de crianza. De hecho, tampoco resultó significativo el SRQ. En el caso del estilo autoritario, se encuentra un efecto positivo pero débil del neurotismo. Solo un componente, el de amabilidad del BFI, parece afectar de manera fuerte y robusta las prácticas de crianza, pero contrariamente a lo esperado, se asociaría positivamente con mayores prácticas autoritarias. No obstante, algunos estudios previos señalan que el impacto de este rasgo de personalidad en las prácticas de crianza no es claro e incluso que opera en el sentido aquí encontrado por lo que será necesario seguir profundizando en este aspecto. En el caso de los indicadores de ambiente familiar, los efectos encontrados son los esperados, aunque poco robustos a la inclusión del SRQ entre los regresores.

En el caso de las estimaciones de desarrollo infantil se encuentran mayores resultados, en particular en el caso del CBCL. De forma consistente con lo esperado el componente de inestabilidad emocional del BFI y el SRQ se relacionan de forma positiva con los problemas externalizados e internalizados. Adicionalmente, incrementos en el SRQ generan mayores aumentos en los problemas internalizados que en los problemas externalizados. Otra variable relevante del BFI para explicar el CBCL es la extraversión, ya que hijos de adultos que puntúan más alto en este ítem presentan menores problemas. Un resultado no esperado es el vínculo positivo entre apertura a la experiencia y los problemas externalizados e internalizados. La relación esperada es negativa, y es la que se corrobora cuando se realizan nuevas estimaciones incorporando como únicas variables independientes las cinco dimensiones del BFI. Este análisis arroja como resultado conjunto que diversos aspectos de la personalidad y la salud mental materna afectan el desarrollo de los niños por canales distintos a las prácticas de crianza, al menos de la forma que nos hemos aproximado a ellas, por lo que deberán comprenderse mejor cómo funcionan a la hora de pensar en políticas que busquen amortiguar estos efectos.

Finalmente, cabría reflexionar sobre dos aspectos vinculados a la fuente de información pensando en la posibilidad de continuar profundizando en esa línea de trabajo con una tercera ola de la ENDIS. En primer lugar destacar que los hallazgos de este trabajo indican que no es inocuo realizar un ajuste considerando las heterogeneidades generadas por los encuestadores analizar las pruebas estandarizadas. Por lo tanto, es especialmente relevante la capacitación y entrenamiento de los encuestadores cuando se aplican baterías de preguntas complejas que requieren observación. Segundo, si bien la ENDIS es una nueva fuente de información y requiere ajustes permanentes en la forma en que se relevan las preguntas, sería deseable mantener un cuerpo de preguntas estables que permitan hacer análisis entre olas en temas sensibles. En particular, este trabajo pone en evidencia que los indicadores de estilos de crianza y de ambientes de aceptación y receptividad en el hogar (HOME), capturan aspectos distintos del vínculo de cuidado entre padres e hijos.

6. Bibliografía

- Almlund, M.; Duckworth, A.; Heckman, J. J. y Kautz, T. (2011): Personality psychology and economics, Discussion paper series // Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit, No. 5500, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Anger S y D. Shnitzlein (2017). "Cognitive skills, non-cognitive skills, and family background: evidence from sibling correlations", *Journal of Population Economics*, 30(2): 591-620.
- Arranz Freijo, E. (2004). "Un modelo teórico para la comprensión de las relaciones entre la interacción familiar y el proceso de desarrollo psicológico modelo contextual-ecológico, interactivo-bidireccional y sistémico", en Arranz Freijo E. (coord.) [Familia y desarrollo psicológico](#), págs. 32-69. Pearson educación, Madrid.
- Attanasio O., Cattani S., Fitzsimons E., Meghir C., Codina M.R. (2015). Estimating the production function for human capital: results from a randomized controlled trial in Colombia, IFS Working Paper Series, W15/06.
- Baumrind, D. (1968). "Authoritarian vs. authoritative parental control", *Adolescence*, 3(11): 255-272
- Baumrind, D. (1971). "Current patterns of parental authority", *Developmental Psychology*, 4(1)
- Belsky J. (1984). "The determinants of parenting: A process model", *Child Development*, 55(1): 83-96
- Belsky J. (2005). "Determinantes Socio-Contextuales de los Estilos de Crianza". *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia. Gran Bretaña: Centre of Excellence for Early Childhood Development*.
- Berlinski S., F. López Boo, A, Pérez Expósito y N. Schady (2005a). "La familia primero", en Berlinski, S. y Schady, N. (eds.), *Los primeros años*. Development in the Americas Series. New York: algrave MacMillan, y Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Berlinski S., L. Flabbi, y F. López Boo (2005b). "La crianza de los hijos: a favor de la intervención del gobierno", en Berlinski, S. y Schady, N. (eds.), *Los primeros años*. Development in the Americas Series. New York: algrave MacMillan, y Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Caldwell, B. (1967). "Descriptive Evaluations of Child Development and of Developmental Settings", *Pediatrics*, 40(1): 46-54.
- Campbell, S (1979). "Mother-infant interaction as a function of maternal ratings of temperament", *Child psychiatry and human development*, 10(2): 67-76.
- Conti G., y J. Heckman (2013). "The developmental approach to child and adult health", *Pediatrics*, 131(Supplement 2):133-141.
- Cunha, F., Heckman, J. J., Lochner, L., & Masterov, D. V. (2006). "Interpreting the evidence on life cycle skill formation", *Handbook of the Economics of Education*, 1, 697-812.
- Cunha, F., J. Heckman y S. Schennach (2010). "Estimating the technology of cognitive and noncognitive skill formation", *Econometrica*, 78(3), 883-931.
- Cuervo, A. (2010). "Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia", *Revista Diveritas - Perspectivas en psicología*, 6(1)
- Filmer D. y L. Pritchett (2001). "Estimating wealth effects without expenditure data—or tears: an application to educational enrollments in states of India", *Demography*, 38(1): 115-132.
- Fiorini, M. y Keane, M. (2014) How the Allocation of Children's Time Affects Cognitive and Noncognitive Development, *Journal of Labor Economics*, 32(4), 787 - 836.

- Frijters, P., Johnston, D. W., Shah, M., y Shields, M. A. (2013). Intra-household resource allocation: do parents reduce or reinforce child ability gaps?. *Demography*, 50(6), 2187-2208.
- Heckman J. (2008). "Schools, skills, and synapses", *Economic inquiry*, 46(3): 289-324.
- Heckman J., J. Stixrud, y S. Urzua (2006). "The effects of cognitive and noncognitive abilities on labor market outcomes and social behavior", *Journal of Labor economics*, 24(3): 411-482
- Heckman J., Pinto R., y Savelyev P. (2013). "Understanding the mechanisms through which an influential early childhood program boosted adult outcomes", *The American economic review*, 103(6): 2052-2086.
- Heckman J. y T. Kautz (2013). "Fostering and measuring skills: Interventions that improve character and cognition", *National Bureau of Economic Research*, No. w19656.
- Heckman J. y S. Mosso (2014). "The economics of human development and social mobility", *Annual Review Economics*, 6(1): 689-733.
- Huver, R.; Otten, R.; de Vries, H. y Engels, R. (2010). "Personality and parenting style in parents of adolescents". *Journal of Adolescence* 33 (2010) 395-402.
- Katzkowicz N. y M. Querejeta (2017). "Asistencia temprana a centros de cuidado y desarrollo infantil. Evidencia para Uruguay". Informe final CSIC (iniciación a la investigación).
- Marroig A., I. Perazzo, G. Salas, y A. Vigorito (2017). *Evaluación de impacto del programa de acompañamiento familiar de Uruguay Crece Contigo. Informe de resultados*. Convenio Oficina de Planeamiento y Presupuesto-Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
- Mustard F. (2003). "Desarrollo infantil inicial: salud, aprendizaje y comportamiento a lo largo de la vida". *Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década*, págs. 85-96
- Oates, J. (2007). "Relaciones de apego, la calidad del cuidado en los primeros años", *La primera infancia en perspectiva*, vol. 1
- Prinz, P., Onghena, P., Hellinckx, W., Grietens, H., Ghesquiere, P. y Colpin, H. (2004). "Parent and child personality characteristics as predictors of negative discipline and externalizing problem behaviour in children". *European Journal of Personality*, 18, 73-102.
- Restrepo, B. (2012). Who compensates and who reinforces? Parental investment responses to child endowment shocks. Ohio State University, Working Paper.
- Rosales-Rueda, M.F. (2014). Family investment responses to childhood health conditions: Intrafamily allocation of resources. *Journal of health economics*, 37, 41-57.
- Salas, G. (2016). "Early childhood development, school attendance and parenting". Capítulo de tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Schady, N., J. Behrman, M.C. Araujo, R. Azuero, R. Bernal, D. Bravo, F. López-Boo, K. Macours, D. Marshall, C. Paxson, y R. Vakis (2015). "Wealth gradients in early childhood cognitive development in five Latin American countries", *Journal of Human Resources*, 50(2), 446-463.
- Yi, J., Heckman, J. J., Zhang, J., y Conti, G. (2014). Early Health Shocks, Intra-household Resource Allocation, and Child Outcomes. NBER Working Paper Series. Working Paper no. w20757.
- Young M. (2003). "Aprendizaje temprano, ganancias, futuras asegurando un comienzo justo para los niños en riesgo". *Primera infancia y desarrollo. El desafío de la década*, págs. 97-104

ANEXO

Cuadro A.1. Análisis de componentes principales para

	Ola 1		Ola 2	
	Autoritario	Habilitante	Autoritario	Habilitante
Si un niño pregunta como nacen los bebés, hay que decirle la verdad	-0,0763	0,2797	-0,2027	0,4687
Aunque sean muy chiquitos estar con otros niños los ayuda a crecer mejor	-0,0349	0,554	0,0217	0,5336
Muchas veces los caprichos de los niños "sacan de las casillas" y se termina pegándoles y gritándoles	0,4235	0,3695	0,4307	0,0319
Los bebés que tocan todos no son malcriados, están aprendiendo	-0,0105	0,358	-0,0607	0,5761
Para que aprendan a comer solos hay que dejarlos ensuciarse y jugar con la cuchara	0,0791	0,5941	0,0055	0,6288
A los varones hay que educarlos para que sepan mandar en su casa	0,6858	-0,2452	0,6456	0,0355
A veces, para que entiendan, aunque sean chiquitos no hay más remedio que pegarles	0,4954	0,1912	0,4523	-0,0442
A los varones hay que enseñarles a cuidarse por sí mismos y a las niñas las tiene que cuidar uno	0,7155	-0,2274	0,6487	0,0513
Los niños aprenden a portarse bien cuando se les habla y se les tiene paciencia	-0,034	0,2644	-0,0517	0,5036
A las niñas hay que enseñarles que el lugar de la mujer es en la casa	0,7484	-0,2192	0,3515	0,0754
A los hijos una "buena paliza" de vez en cuando les hace bien	0,5297	0,2031	0,716	0,0641
Para que a los niños se les vayan las "mañas" hay que dejarlos llorar hasta que se cansen	0,3548	0,3728	0,4109	-0,1119
Los niños comen mejor cuando se les tiene paciencia y se les da algo para jugar y se entretienen	0,2108	0,0487	0,4862	0,1331

Nota: Los factores usados para elaborar los estilos de crianza son los marcos en negrita.

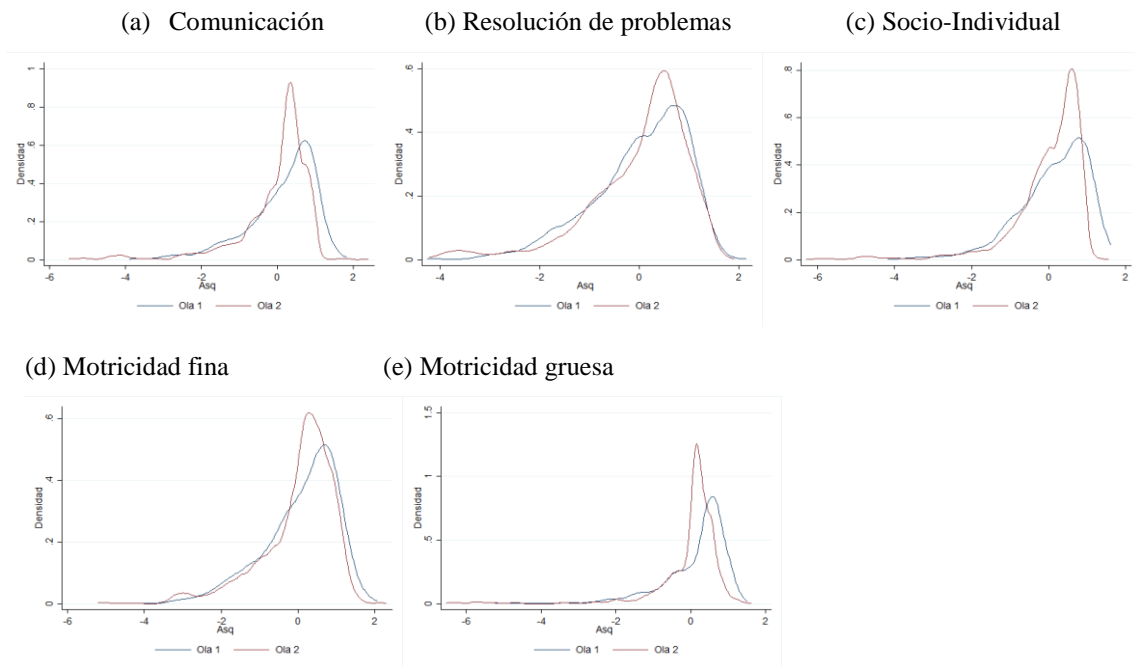
Fuente: elaborado en base a la primera y segunda ola de la ENDIS.

Cuadro A.2. Análisis de componente principal para el armado del SDQ

Tomando en cuenta los últimos 30 días, usted...	
¿Tiene frecuentes dolores de cabeza?	0.496
¿Tiene mal apetito?	0.458
¿Duerme mal?	0.527
¿Se asusta con facilidad?	0.387
¿Sufre de temblor en las manos?	0.338
¿Se siente nervioso, tenso o aburrido?	0.661
¿Sufre de mala digestión?	0.409
¿No puede pensar con claridad?	0.631
¿Se siente triste?	0.670
¿Llora usted con mucha frecuencia?	0.499
¿Tiene dificultades en disfrutar de sus actividades diarias?	0.612
¿Tiene dificultades para tomar decisiones?	0.622
¿Tiene dificultades en hacer su trabajo?	0.385
¿Es difícil para usted sentirse útil con las cosas que hace?	0.542
¿Ha perdido interés en las cosas?	0.589
¿A veces se siente una persona inútil?	0.504
¿Ha tenido la idea de acabar con su vida?	0.371
¿Se siente cansado todo el tiempo?	0.552
¿Tiene sensaciones desagradables en su estómago?	0.513
¿Se cansa con facilidad?	0.544

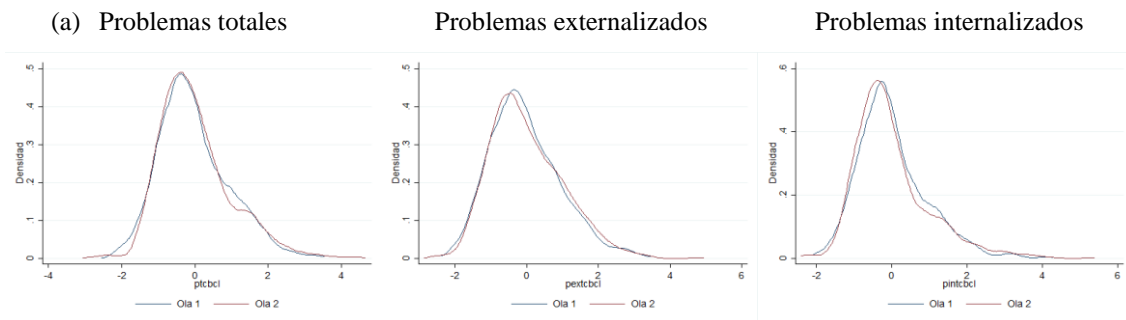
Fuente: elaborado en base a la segunda ola de la ENDIS.

Gráfica A.1 – Distribución del ASQ:3 según ola



Nota: elaborado en base a la primera y segunda ola de la ENDIS

Gráfica A.2 – Distribución del CBCL según ola



Nota: elaborado en base a la primera y segunda ola de la ENDIS